

LA FORCE
CONTINUA
A PRIMER

Les trois points chauds de la situation internationale ont fait parler d'eux cette semaine. Sans que pour autant le monde inquiet — et malheureusement, souvent indifférent une fois passé le sommet des crises — puisse se bercer d'espérances excessives. La force reste la grande maîtresse des relations entre les peuples.

Dans l'Est méditerranéen, il est question une fois de plus de la possibilité d'une négociation directe entre Israël et la Jordanie. Quinze mois après la fin de la guerre éclair qui conduisit les forces israéliennes sur les bords du Jourdain et du canal de Suez, les armées restent toujours face à face et leurs responsables continuent à obtenir des grandes puissances une aide en matériel qui ne contribue pas à la détente. D'autre part, toute promesse de négociations entraîne des déclarations ou des mise au point qui résultent en général les résultats obtenus dans des pourparlers secrets et indirects. Des deux côtés, les éléments durs s'opposent aux conciliateurs. Le général Dayan vient, pour le compte du camp israélien, de montrer comment s'exerce la méthode. Au nom du réalisme politique, le ministre de la Défense d'Israël a classé les projets de paix actuellement en discussion parmi les illusions. Mais il n'est pas sûr que ce réalisme-là soit le plus efficace.

La guerre du Vietnam continue pendant que les négociateurs continuent à Paris un ballet subtil et discret. Là aussi, il est question de progrès possibles, par l'arrêt total des bombardements américains sur le Nord. Affirmations et démentis se succèdent. Dans l'empoignade de la campagne électorale présidentielle, il est difficile de discerner ce qui, du côté américain relève de la circonstance ou de l'intention promise à des effets futurs. M. Johnson veut-il, avant de partir, être l'homme de la paix en Extrême-Orient ? Le peut-il ?

Enfin, le rouleau compresseur russe continue à exercer sa puissance en Tchécoslovaquie il agit pour le moment avec des précautions de jeune fille : c'est à domicile que les Soviétiques imposent leur diktat. M. Kossyguine s'est donc rendu à Prague pour faire entendre la présence des forces soviétiques sur le territoire tchécoslovaque, à titre provisoire bien entendu. Mais les exemples polonais et hongrois montrent combien ce provisoire peut durer. Les dirigeants tchécoslovaques luttent tenacement pour se maintenir au pouvoir, attendant du temps qu'il leur permette de reprendre le chemin de janvier. Pour le moment, les concessions obligatoirement faites représentent un nouveau et indéniable succès pour les politiques impérialistes de force.

Il n'est que le Biafra pour être resté silencieux cette se-

(Pasa a la página 4.)

El record de Castiella en la O.N.U.

« Entre las numerosas paradojas que se observan en las Naciones Unidas, la actividad de la España del general Franco no es de las menores. Desde hace ya algunos años este país, donde se sufre una dictadura de derechas, presume de actuar como potencia anticolonialista, amiga de los pueblos de Asia y de Africa en lucha por su liberación. Claramente que en las Naciones Unidas a nadie le cuesta mucho explicarse esta actitud sorprendente que resulta, de una parte, del litigio entre España y la Gran Bretaña con motivo de Gibraltar, y en menor escala, de las diferencias de Rabat y Madrid a causa de ciertas posesiones que España tiene aún en el continente africano. »

« Por todas estas razones, nadie se ha sorprendido el miércoles al oír al ministro de Asuntos Exteriores español, señor Castiella, atacar de nuevo en su discurso en la Asamblea general de las Naciones Unidas al colonialismo, expresar la solidaridad de su país con la lucha de los pueblos africanos, sin, por otra parte, denunciar el colonialismo portugués, y prestar su apoyo total a los países árabes en su lucha contra Israel, etc. Sin embargo, han sido batidos todos los records de cinismo, parece ser — lo que en las Naciones Unidas no es cosa fácil —, cuando el representante del régimen franquista, que se jacta de ser el más anticomunista, se ha abstenido de pronunciarse sobre la invasión de Checoslovaquia. »

España, en efecto, desea ser elegida este año miembro del Consejo de Seguridad, en el puesto que ocupa ahora el Canadá. Europa occidental y los Estados Unidos apoyan la candidatura de Italia. Para tener probabilidad de ser elegida, España necesita, pues, los votos de los países del bloque soviético. Por lo demás, tiene ex-

celentes probabilidades de obtenerlos. Los diplomáticos soviéticos no ocultaban, después del discurso del señor Castiella, que les había satisfecho grandemente y que « España había dado una buena lección de conducta a las potencias occidentales. »

Así se expresaba Philippe Ben en « Le Monde » del 18 de octubre, comentando el discurso de Castiella en la ONU.

El señor Castiella se ha empeñado en pasar a la Historia por algo grande, más grande aún que por lo que pasará el Caudillo. Y no siéndole posible superar a éste en sus crímenes, intentó superarlo en sus aspiraciones impe-

rialistas. Por eso, tras el famoso grito lanzado por los cruzados en los años « triunfales » de « Por el Imperio hacia Dios », Castiella — junto con Arellano — escribió un libro acerca de las « reivindicaciones españolas », en el que mordiendo un poco del sur de Francia y un mucho de Africa, sin descuidar algunas islas de la Micronesia ni la hegemonía española sobre Iberoamérica, se intentaba poco menos que restablecer el imperio de Carlos V. Tales despropósitos, así como la vinculación de Castiella al nazismo alemán y al fascismo italiano y su participación en la División Azul, hicieron que el Gobierno de la Gran Bretaña no concediera el placet para embajador franquista en Londres al señor Castiella. Lo mandaron entonces pa-

ra consolarse al Vaticano, y nos ha dejado el Concordato de 1953, que es una ignominia para España y que hasta en los medios católicos se pide hoy su revisión.

Franco, su régimen y, naturalmente, el señor Castiella, ensangrentaron España sumiéndola en las más terribles violencias para, entre otras cosas, restablecer el Imperio español. Pero el destino, que suele ser tremendamente sarcástico con quienes lo desafían, ha hecho que Franco, su régimen y naturalmente, el señor Castiella, hayan tenido que tragarse la idea de « Por el Imperio hacia Dios » y, todavía más, convertirse en enterradores del patrimonio colonial de España, algunos de cuyos territorios habían sido transformados por decisión de Franco,

a España la población de la Roca. La justicia de España para poseer Gibraltar es una razón de más para velar por su población, ofreciéndole una patria acogedora, tolerante con sus peculiaridades, humana. Pero Franco, su régimen y, naturalmente, el señor Castiella, han hecho todo lo contrario. Claro es que no podían obrar de otra manera. ¿Cómo iban a ser acogedores, tolerantes y humanos con los gibraltareños cuando no lo son con los españoles ?

Lleva tan bien la campaña por Gibraltar el ministro de Asuntos Exteriores, que hay que anotar en su haber el hastío de los españoles, que tienen otros muchos y más apremiantes problemas que resolver, problemas que se quieren tapar con el de Gibraltar. Mas Castiella sigue el error que erre con su plan estratégico para recuperar Gibraltar, y de él habló en la ONU con esa su elocuencia cómoda, por lo insulsa. Tan eximio patriota, apenas hubo acabado su discurso, y cuando aún no habían vuelto de su somnolencia la mayor parte de sus oyentes, salió para Washington a ver cómo iba lo de su demanda de mayor precio por los nuevos Gibraltares que Franco, su régimen y, naturalmente, el señor Castiella, han aceptado en España.

Pero el cogollo del discurso no fue Gibraltar. Lo constituyó « esos cuatro magnos temas de nuestro tiempo », como él mismo los ha llamado : desarrollo, descolonización, desarme y derechos humanos. El desarrollo a que se refirió el ministro de Franco es el de Iberoamérica, en el que « ha faltado la generosidad » y en el que « se ha operado un excesivo provecho para los más ricos y exagerado perjuicio para los más pobres ». Y ha añadido, ya en vena de fustigador de injusticias : « No olvidemos que el crónico subdesarrollo de extensas regiones entre el Río Grande y la Tierra de Fuego es no sólo una intolerable injusticia sino un peligro para el mundo en general. » ¿ Qué cabales hubieran sido esas palabras de referirse a su propio país ! principalmente a extensas zonas de Andalucía, Extremadura, Castilla, Canarias y otras. Pero, no : iban destinadas a dar coba a Iberoamérica, de la que España, desde que la domina Franco, su régimen y, naturalmente, el señor Castiella, se encuentra más ausente que nunca.

La descolonización — forzosa, conviene añadir — es otro tema grato en estos últimos tiempos al ministro de Franco. Y aludiendo a Guinea Ecuatorial, ha destacado : « Hemos celebrado una Conferencia Constitucional, un referéndum sobre el texto en ella elaborado, unas elecciones generales... Y ello sin una violencia, sin una gota de sangre, sin odios ni amarguras ; en un clima de amistad y con la más plena libertad ». Precisamente todo lo contrario de como se ha instalado y mantenido en el poder el régimen al que sirve Castiella. A tal punto, que hay españoles que piden tener los mismos derechos que los negros de Guinea. Habló también de desarme con la autoridad que le confiere ser representante de un Estado que ha convertido a su país en santabarbara nuclear de una potencia extranjera.

Pero donde el ministro logró su más alta inspiración ha sido al tratar de los derechos humanos. ¿ Qué dominio del tema ! ¿ Cuán-veamos, veamos : « Y en definitiva sinceridad en sus palabras ! Oh, emoción mal contenida !

(Pasa a la página 4.)

Por A. del TORCAL

su régimen y, naturalmente, el señor Castiella, en provincias de la nación. Han hecho, pues, todo lo contrario de lo que se habían propuesto. Eso sí, adobado con descocados eufemismos y latigullos de circunstancias sobre la generosidad caudilla, para cebo de papanatas.

Su « vocación de Imperio » de otros tiempos, se ha mudado en imploración de Gibraltar. Y aquí es donde Castiella espera alcanzar su mayor gloria, con ser mucha la que ya acumula. Ha pretendido hacer de Gibraltar el gran gran problema de España, y él, heroicamente, se ha puesto al frente de la reconquista del Peñón. Y tan hábil diplomático y descomunal estratega de la nueva cruzada gibraltarena, ha comenzado por indignar y poner frente

Conclusiones del Congreso de Jóvenes Abogados

CON OCASION DEL XX ANIVERSARIO DE LA DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE, EL VI CONGRESO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE JOVENES ABOGADOS, REUNIDA EN BARCELONA DESDE EL 8 AL 11 DE OCTUBRE DE 1968, ADOPTA

MAYORITARIAMENTE
LAS SIGUIENTES
CONCLUSIONES

1. Que todos los países firmen y ratifiquen los convenios sobre los derechos humanos de la Organización de las Naciones Unidas y ajusten su legislación positiva a las normas en tales convenios contenidos.
2. Expone la necesidad de crear un Tribunal Internacional de Derechos del Hombre para juzgar sus posibles violaciones y dotar de eficacia coactiva a sus decisiones.
3. Hacer constar la urgente necesidad de que sean suprimidas las injustas discriminaciones que sufren en la actualidad, en ciertos países, los presos políticos.

Garantizar la intervención del abogado defensor desde el momento mismo de la detención, así como adoptar las medidas necesarias para garantizar la independencia y secreto de las comunicaciones entre el reo y el letrado encargado de su defensa.

Reconocimiento legal de la condición de preso político y cumplimiento de las penas

privativas de libertad en lugares o establecimientos penitenciarios distintos de los comunes.

Evitar las prisiones preventivas muchas veces injustamente prolongadas, para los presos políticos.

Suprimir toda clase de malos tratos verbales y físicos.

4. La Asamblea se manifestó en favor de la supresión de las jurisdicciones y Tribunales especiales, en todos los países, como medida imprescindible para garantizar los derechos humanos.
5. La Asamblea destaca la necesidad de encontrar los cauces jurídicos que permitan que la participación de los administrados en las tareas administrativas se convierta en una realidad que redunde en una mayor seguridad jurídica.
6. La Asamblea subrayó la necesidad de que sean suprimidos por los países representados en ella, las normas sobre Organización sindical formuladas por la OIT y que sean adoptadas las legislaciones positivas en todos sus aspectos a las exigencias de dicha Organización.

Se pronunció en favor de que el derecho de asociación, en su vertiente sindical, se concretara en las legislaciones positivas en el reconocimiento y aplicación efectiva de los siguientes principios :

- a) Derecho de todas las personas a constituir sindicatos de clase, totalmente independientes de los poderes públicos, para defensa de sus intereses.

- c) Representatividad mediante la elección democrática, a todos los niveles.

- d) Derecho de huelga y supresión de todo tipo de legislación represiva sobre la labor sindical de cualquier persona.

Respecto a la problemática de la unidad o pluralidad sindical, la Asamblea estimó que es cuestión que concierne a los interesados y, por lo tanto, no es susceptible de ser regulada jurídicamente desde los poderes públicos.

7. Que en todos los países la declaración del estado de excepción esté sujeta al imperio del derecho y, que tanto en lo relativo a la propia proclamación del estado de excepción, como a la garantía de los derechos individuales afectados, se asegure el derecho inviolable de los particulares para tener acceso a los Tribunales de Justicia que podrán examinar las decisiones gubernativas de todo género.

8. Que la Asamblea acuerda felicitar entusiastamente a José María Pi y Suñer y a M. René Cassin, por la reciente adjudicación de los premios Kennedy 1968, respectivamente.

El Papa dijo : NO

Por Alicia Moreau de Justo

La última encíclica papal, dada el 25 de julio después de una larga espera, ha levantado una oleada de protestas y discusiones que no serán fácilmente acalladas, lo que agrega una nota de discordia a nuestra ya tan agitada actualidad. Los medios vaticanos, siempre muy bien informados (desde el confesionario hasta la prensa y los servicios especiales) no podían esperar otra cosa. ¿Qué razones han movido a Paulo VI? Se ha enfrentado al vasto movimiento que, con nombres diferentes, se propone la disminución de la natalidad. No se trata de una discusión académica, de un ensayo que reedite el pensamiento de Malthus, de una polémica a nivel internacional o de una tentativa audaz de pensadores a quienes preocupa el porvenir del mundo. La planificación familiar es hoy obra de los Gobiernos que comprenden que no hay posibilidades de avance sin limitación del crecimiento de la población: Japón, la India, Pakistán, Ceilán, Corea, Filipinas (país católico). En América del Norte, Europa, América del Sur (Chile, Venezuela, Honduras) existe, de tiempo atrás, un intenso movimiento de origen popular que ha contado con el apoyo de los medios científicos y médicos y se ha propuesto la difusión teórica y la enseñanza práctica (centros científicos) de los medios contraceptivos. África y América Latina (salvo los países nombrados) no participan — o lo hacen débilmente — aun cuando numerosas personalidades sostienen ya la necesidad de incorporar al proceso mundial.

Aquí la más importante de estas actividades no gubernamentales es la realizada por la Internacional Planned Parenthood Federation organizada por Margarita Sanger, ilustre mujer norteamericana cuya obra es hoy reconocida en el mundo entero. Realizó en Chile, en 1967, una Conferencia mundial (con el apoyo explícito del Gobierno chileno), que congregó a numerosos médicos, biólogos, sociólogos y trabajadores sociales que dieron a la reunión, además de seriedad científica, carácter de extrema urgencia a la cuestión fundamental: la necesidad de detener la explosión demográfica.

¿Cuál es la razón básica de esta campaña mundial? El temor del hambre. Las Naciones Unidas, en especial su organismo la F. A. O., han probado a través de largos estudios técnicos, que a fines de este siglo la población mundial rebasará los 6.000 millones. Si se tiene en cuenta que de los 3.000 millones actuales cerca de 500 millones padecen hambre o mala nutrición, es evidente que el atroz caso de Biafra (con o sin guerra) será la suerte de lo que se llama el mundo subdesarrollado.

Si así fuera, los ricos países de Occidente podrían convertirse en la presa de las regiones pobres, superpobladas, ex colonias ahora armadas, que tienen perfecta conciencia de su miseria y saben que hay en el mundo quien come y también quien está harto.

La gravedad, la extrema complejidad y vastedad del problema, hacen que se busquen soluciones siguiendo vías distintas aunque no divergentes. Se piensa en la posibilidad de aumentar la capacidad de producción de la Tierra de manera que la humanidad encuentre alimento. Se piensa también en disminuir el número de bocas.

Para admitir lo primero basta considerar lo que Israel ha hecho para transformar su suelo. En

cuanto a la contención de la natalidad, basta examinar los resultados de Japón y Corea, los esfuerzos de la India para admitir que el control de la natalidad, lejos de ser un pregenocidio — como algunos afirman — es tal vez la única forma de prevenir (humana no divinamente) un catastrófico período de la futura historia.

La encíclica « De la vida humana » traslada el problema a la alcoba. La verdad es que se trata de uno de los más graves interrogantes que se pueden plantear acerca del porvenir de la civilización, si es que los hombres han llegado a la etapa de inteligencia política y pueden pensar en problemas cuya solución interesa no a la generación que los formula, sino a las siguientes.

Pero si bien se mira no es un problema del porvenir, es de toda actualidad. « Un hambriento, se dice en una encuesta de la F.A.O., es una responsabilidad social. No puede trabajar con eficacia con el estómago vacío: no puede estudiar ni aprender, como debiera, a mejorar sus condiciones de vida; no puede pensar en otra cosa que no sean sus necesidades inmediatas, en las que la comida es el elemento dominante; no puede ofrecer resistencia a las enfermedades; y, en resumen, contando por millones, retrasa no sólo la prosperidad de su país, sino la prosperidad del mundo todo.

La encíclica « De la vida humana » reedita el pensamiento y casi la conclusión de Malthus, formuladas a principios del siglo XIX.

Si bien la relación alimento-población se mantiene, los cambios de todo orden en la estructura social, las relaciones entre los individuos, el concepto de la vida humana, los deberes y derechos individuales y de grupo han variado de tal modo que así como las recomendaciones de Malthus no han convencido a nadie y el control de la natalidad (practicado desde mucho antes) se hizo por otros medios, así creemos que las instrucciones papales caerán en el vacío.

Bien es verdad que hace una llamada a los Gobiernos. Puede ser que, como consecuencia de ella, los medios anticonceptivos sean

prohibidos y sean tratados como inmorales los que buscan la vía científica clara y verdadera, para ser reemplazados por los embaucadores, traficantes de lo prohibido.

Si así fuera, el resultado de la intervención del Papa en lo que debe quedar en manos de los hombres de ciencia y de los estadistas, no habrá producido más que aumento del fraude, de la hipocresía y hasta del delito.

En efecto, el aborto inducido es considerado como tal en la mayoría de los países (salvo razones médicas imperativas) y, por lo mismo castigado. Pero el aborto sigue practicándose en todas las capas sociales y en todos los países. No hay estadística segura, pues en la inmensa mayoría de los casos no es denunciado (salvo complicaciones o muerte).

Todos los partidarios de la planificación familiar no como consejo de confesor sino como consejo médico, racional y científico, están convencidos de que su divulgación — sobre todo en los planos más incultos de la población — constituye el más seguro preventivo del aborto.

Los métodos anticonceptivos son discutidos en el mundo entero y la más superficial lectura da cuenta de la cantidad de ensayos, trabajos de laboratorio, estadísticas, etc., demostrativos de una intensa y difundida preocupación. La industria farmacéutica ha dado con una fuente de recursos tal vez no igualada dentro de la cual lo que algunos llaman « la píldora católica » tendrá también su lugar.

Nadie puede negar que la abstención sexual, la castidad conyugal que el Papa pregona son métodos eficaces: no tanto lo es el método de Ogino que él preconiza. Pero forzoso es reconocer — la simple observación lo demuestra — que tales métodos, si son practicados por gentes de alto nivel intelectual y moral, no son comprendidos por grandes sectores humanos que son los que más contribuyen a la explosión demográfica.

La encíclica ¿ habrá tenido por objeto dar mayor resonancia a la discusión del problema y contribuir así a la planificación de la familia? No estaría mal.

FRANQUISMO SIN CARETA

Tomando pretexto de sangrientos sucesos acaecidos en Guipúzcoa en fechas recientes, el Gobierno del general Franco publicaba en el « Boletín Oficial del Estado » con fecha 3 de agosto un Decreto-Ley por el cual se disponía la declaración del Estado de Excepción en dicha provincia, suspendiendo durante tres meses los artículos 14, 15 y 18 del denominado « Fuero de los Españoles » y que hacen referencia al derecho de los ciudadanos a la libertad de residencia, a la inviolabilidad del domicilio, y la limitación a 72 horas para las detenciones gubernativas, como si por propia y dolorosa experiencia no conociésemos lo vano e ilusorio de esos derechos en el « reino » franquista, exclusivamente dedicados para la propaganda exterior del régimen y no para su observación real como sucede en los países en donde el Derecho y la Justicia no son letra muerta.

Hace poco más de un año, a últimos de abril de 1967, se tomaban idénticas medidas represivas contra Vizcaya. Y, en uno como en otro caso, la intensificación de la represión sobre nuestros compatriotas precedía esas disposiciones, forma de proceder que está perfectamente en consonancia con la naturaleza del Estado franquista, violador permanente de todo cuanto pueda tener relación con el Derecho que universalmente garantiza y protege la vida ciudadana. Otra conducta sería la que nos hubiese producido extrañeza.

En Vizcaya fueron muchos los encarcelados, desterrados y multados, entre los que había numerosos militantes de nuestras organizaciones del Partido y de la U.G.T. Entonces el objetivo de la represión fue el de abortar las anunciadas manifestaciones de los trabajadores para el Primero de Mayo y los paros obreros del día 2.

En Guipúzcoa, la « razón oficial » que pretende explicar las medidas tomadas por el Gobierno franquista es la de poner un término a las actividades terroristas. ¿ De qué terroristas? ¿ De los que desde hace treinta años ejercen el terror desde el Poder impune y cobardemente contra una masa de ciudadanos indefensos?

Esa cobarde represión, tantas veces sentida en nuestras propias carnes, toma formas distintas de acuerdo con ciertas exigencias determinadas por la situación política internacional. Es verdad que hoy ya no se organiza, en general, la « caza » del hombre como antaño por los campos de concentración, cárceles y domicilios de nuestra geografía.

Pero se sigue inutilizando a muchos de nuestros compatriotas que son objeto de bárbaros apaleamientos en las Comisarias de policía; se cometen detenciones arbitrarias a cualquier hora del día o de la noche; se destierra a los ciudadanos sin otra razón que la de evitar su posible participación en acciones de protesta contra el régimen, y se imponen elevadas multas a modestos trabajadores por reclamar, entre otros, un derecho reconocido universalmente: el de su libertad de asociación.

¿ Dónde, pues, si no en el régimen se encuentran los reales inspiradores y promotores del terror? ¿ Quién si no Franco y sus triunfalistas imponen al país en sus formas más violentas un sistema político de poder personal con la abolición más absoluta de la libre manifestación del pensamiento desde hace más de treinta años?

Desde entonces, de un lado nos encontramos con un brutal e ilegítimo poder. Del otro, un pueblo que en su inmensa mayoría lo desprecia y lo condena, aspirando a que se restablezca un régimen de democracia económica, política y social.

Y es a este pueblo, a los trabajadores y estudiantes, principalmente, al que en realidad teme Franco y sus triunfalistas, y para aterrorizarlo de nuevo, el Gobierno ha restablecido el decreto de 21 de septiembre de 1960 sobre « Bandidaje y Terrorismo », volviendo a ser la jurisdicción militar la única competente para juzgar « delitos » tan específica y claramente « terroristas » como los siguientes:

« ... difundir noticias falsas o tendenciosas, tomar parte en reuniones, conferencias o manifestaciones, tomar parte en planes o huelgas, u otros actos análogos que persigan un fin político. »

Están claras las razones que han motivado la vuelta a un estado de abierta y clara represión, y que no son las oficialmente expuestas y aireadas por los medios informativos al servicio del régimen.

El esperado fracaso de la rayasada sindical de Tarragona y la escandalosa subida de los precios que entraña una importante desvalorización del ya precario poder adquisitivo de los asalariados, particularmente el de los más modestos; la reclamación cada vez más viva de la revisión de los Convenios Colectivos de trabajo; la vuelta de los estudiantes a la Universidad, todo ello configuraba una entrada agitada del otoño, que turbaba las ya nada placidas noches del Caudillo y sus triunfalistas.

Y esos eran y son los problemas que realmente inquietaban e inquietan al Gobierno. Y para intentar abortarlos se han tomado las conocidas medidas para ver si a palo, cárcel, destierro y multa se impiden las manifestaciones cada vez más firmes y pujantes de una Oposición que va ganando en extensión pues a ella se suman todos los días buen número de ciudadanos de diferentes categorías sociales y profesionales sin una específica calificación política, si no es la de haberse convencido que sólo en la democracia tienen valor y significación los nobles conceptos de justicia y derecho.

(De « Euzkadi Socialista », sep-

La doctrine sociale de l'Eglise et la crise actuelle

On a dit que la crise actuelle de l'Eglise romaine était une crise de l'Autorité. Elle est donc une crise de l'Obéissance. Ceci est visible dans un certain nombre de cas précis: le catholicisme hollandais, la contraception.

Mais pour autant que ces problèmes puissent passionner l'opinion, ils ne doivent pas nous faire oublier un autre problème tout aussi essentiel: La Doctrine sociale de l'Eglise. Fondée principalement, depuis 1891, par l'Encyclique « Rerum Novarum » de Léon XIII, son enseignement est rappelé périodiquement par de nouvelles Encycliques. Celles-ci sont publiées intentionnellement lors des anniversaires de sa première publication. Tel fut le cas pour la publication de « Quadragesimo Anno » de Pie XI, lors du quarantième anniversaire de la précédente, et qui s'intitulait, avec un petit air provocant: « Pour la restauration de l'Ordre social ».

Plus près de nous, « Mater et Magistra » ne manque pas à la tradition établie. Elle paraît lors du soixante-dixième de « Rerum Novarum ». Et elle ne manque pas de rappeler tout ce qu'elle devait aux précédentes.

Ainsi le Vatican, en vertu des pouvoirs et de la mission que l'Eglise s'est conférée à elle-même, n'a cessé d'affirmer, comme le rappelle une fois de plus « Mater et Magistra », que:

« ...Le Magistère de l'Eglise,

avec la collaboration de prêtres « et de laïcs avertis, a mis au « point, spécialement en ce dernier siècle, une doctrine sociale... » (« Trois Encycliques sociales » — Edit. du Seuil — Collection « Politique » — § 234 — P. 114). Par ailleurs, l'Encyclique le proclame expressément: « ...Il est... clair que, dès que « la hiérarchie ecclésiastique « s'est prononcée sur un sujet,

par Philippe DEHAN

« les catholiques sont tenus à se « conformer à ses directives, « quisque appartient à l'Eglise « le droit et le devoir non seulement de défendre les principes « de l'ordre moral et religieux, « mais aussi d'intervenir d'auto- « rité dans l'ordre temporel lors- « qu'il s'agit de juger de l'appli- « cation de ces principes à des « cas concrets... » (§ 252 - P. 117).

Or ce que nous savons de l'application de ces principes et de cette doctrine de la « Restauration de l'Ordre social » (comme l'introduction de l'opuscule cité l'indique du reste expressément), se situe avec précision dans l'histoire de notre temps: En Autriche avec Dollfuss, en Italie avec Mussolini, au Portugal avec Salazar, en Espagne avec Franco, et en France avec Pétain. La seule dif-

ficulté qui opposa le pouvoir pontifical aux dictatures fut celle, en application de Concordats pourtant alléchants, de la présence de l'Action Catholique dans les Corporations. C'est du reste essentiellement sur ce point que l'Eglise eut à déceudre après son Concordat avec l'Allemagne nazie. Cette doctrine sociale que, par une pudeur bien compréhensible, on n'appelle plus en France que par des noms de substitution — « les Professions » ou « la Participation » — est bien demeurée la doctrine corporatiste. Celle-ci correspond du reste au dogme catholique du « corps mystique de Jésus ».

Seulement ces équivoques mêmes ont créé un certain malaise. Traditionnellement, le publiciste catholique, quel que fut son talent, recevait l'Encyclique comme un canevas sur lequel le dessin était tout imprimé et qu'il pouvait agrandir, rapetisser, découper à sa mesure, et auquel il pouvait appliquer les talents de broderie intellectuelle qu'il avait acquis aux écoles.

Qu'en est-il aujourd'hui? Pour l'heure, la question ne semble pas encore posée. Mais il n'est pas interdit de penser qu'elle risque de l'être. Nous pourrions donc, sur ce cas précis, mesurer si la crise actuelle débouche sur des perspectives encourageantes pour l'avenir de la démocratie.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTBON

12, Cité Malesherbes - Paris-9

C. C. P. 18 585 08 - Paris

IMPRIMERIE SPECIALE

28-30, Rue Sainte

MARSEILLE 1er

ASTURIA ESPAÑA

Se extiende la huelga minera en Asturias

La huelga que comenzó los primeros días de octubre en los pozos Polio y Baltasara, de la cuenca del Caudal, continúa y se ha extendido. La empresa Hunosa se encamina de provocación en provocación. Quiere despedir personal, y como cuenta con el apoyo de las autoridades, todos los medios son buenos. En la zona minera asturiana reina un profundo malestar por tantos abusos y atropellos. El 3 de octubre terminaba el plazo de las normas establecidas por el Ministerio del Trabajo en septiembre de 1966, para que cesen en el trabajo los obreros afectados de silicosis, que lo venían realizando hasta ahora en puestos compatibles con el grado reconocido de su enfermedad. Esto va a crear una grave situación a muchos trabajadores, cuyos ingresos por enfermedad son muy escasos. No pocos, en edad joven, no podrán efectuar ningún trabajo y ten-

drán que vivir con escasas pensiones. De otra parte, los « stocks » de carbón están repletos; ni el Gobierno ni Hunosa parecen tener interés en realizar una política de consumo, ni las empresas eléctricas térmicas pagan con regularidad los suministros. Esta vasta concitación está encaminada, como ya hemos dicho, a justificar el despido de obreros y dejarlos sin medios de defensa. En estas condiciones, se produjo, primero, el accidente de trabajo que costó la vida a un minero del pozo Polio; y el día 19 un nuevo accidente ocasionó la muerte de otros dos mineros del pozo Santiago. La repetición de los accidentes de trabajo, no pocos de ellos mortales, da idea de las malas condiciones de seguridad en que se trabaja en las minas asturianas y el desinterés de las empresas por remediar la situación. Las reclamaciones de los obreros no son atendidas y los sindicatos oficia-

les no tienen otra función que servir a las empresas y al Gobierno y anular las acciones obreras. La Hunosa, que obra dictatorialmente, impone su ley como le viene en gana. Cualquier pretexto es bueno — frecuentemente los provoca — para decretar sanciones y suspensiones de empleo y sueldo por períodos largos. Sabe que cuenta con la Guardia Civil y con la Policía para someter a los trabajadores. Estos no disponen de ningún medio legal de defensa. Tienen que recurrir a la huelga, que también es ilegal. La huelga, que al principio no afectaba más que a la cuenca del Caudal, se propagó el día 21 a la del Nalón, zona de Langreo, donde pararon los pozos Samuno, San Luis y Fondón. Además de los obreros que están en huelga, la Hunosa tiene suspendidos de empleo y sueldo, hasta el sábado día 26, unos tres mil trabajadores.

El "izquierdismo" de la Secretaria del movimiento

Distribuida por Pyresa, agencia periodística de la Secretaria General del Movimiento, se ha publicado en cierta Prensa española un reportaje sobre la Conferencia Internacional de la « Nueva Izquierda », celebrada a últimos de septiembre en Holanda. Semillante Nueva Izquierda es un eufemismo para ocultar el derechismo neofascista de los grupos militantes del capitalismo europeo y del rebozo que resta aún de las ideologías periclitadas por la dinámica de la Historia. Han participado el escritor británico Crozier, biógrafo elogioso del dictador Franco; el filósofo alemán Weis, quienes, como Lang y Papov, que hablaron en nombre de Estados Unidos y Francia, no creemos que tengan mandato intelectual e ideológico en el mundo de las ideas políticas. Estos « nuevos izquierdistas » — ¡qué apelativo más sarcástico, señores! — pretenden adaptar a sus peculiaridades orgánicas el revolucionarismo romántico de Ché Guevara y la juventud iconoclasta, el marxismo psicoanalítico de Marcuse, la acción anarquista, la revolución permanente trotskista y la ofensiva cultural de Mao. En sus resoluciones se leen cosas tan bárbaras y sin sentido como que la « intelectualidad checa es totalmente identificable con la nueva izquierda »; consideran que « el comunismo de nuevo cuño » es admirable, así como el existencialismo, combinando Sartre y los pensadores de la vertiente no atea de esta filosofía del hombre.

que participen todos los españoles en él, siempre y cuando demuestren su identificación con las leyes que regulan la dictadura franquista. No hay una sola originalidad, una sola alternativa. Es igual que ayer, que anteayer. He aquí una muestra que explica el encofrado: los españoles podrán ejercer el derecho de sufragio en las elecciones del Movimiento. ¡ Oh, repitamos, cuántos crímenes se han cometido en nombre de la libertad ! De esa libertad que, según el teórico del fascismo español Ismael Herráiz, en un espacio de TVE, no existe en Méjico, el Estado más leal con España y su tragedia. Herráiz, periodista de la Secretaria General del Movimiento, ha atacado a Méjico porque, dice, es una dictadura y está su-

peditada al capitalismo yanqui, por lo cual ha hecho un gran elogio de los estudiantes mejicanos que arremetieron contra el Gobierno de su país, respondiendo a móviles tan oscuros como sospechosos. ¡ Mezquino Herráiz que prefiera la estaca para cortar las inquietudes nobles del universitario español y que, sin embargo aplaude las neorrevoluciones que puedan dañar a los regimenes de la izquierda establecidos por el pueblo ! Protestamos por ese miserable ataque contra el pueblo entrañable de Méjico y sus instituciones democráticas. Pero dos días después, la misma televisión, plegando velas, puso sordina y explicó que esos estudiantes eran ¡ hijos de exiliados españoles ! Todo es contradictorio en el franquismo.

Los Ayuntamientos no pueden crear escuelas

El de la enseñanza es uno de los problemas más acuciantes que tiene planteado España. Hace poco, hablábamos de la situación de las escuelas privadas, del importante negocio que realizan aprovechando las deficiencias estatales y de la selección clasista que realizan a colocar sus matriculas por encima, muy por encima, de los bolsillos de la mayoría de los obreros. « Una alternativa — dice el "Diario de Barcelona" — que no es la estatal ni la privada, vendría a ser la enseñanza municipal. Sin embargo, la ley del 17 de julio de 1945 lo impide, pues viene a decir que toda persona individual o colectiva de nacionalidad espa-

ñola puede fundar y sostener escuelas privadas, pero no pueden crearlas ni los Ayuntamientos ni las Diputaciones de ninguna de las provincias españolas. Con lo cual se da paso libre a la enseñanza privada, que por otra parte, no se encuentra, por su misma naturaleza, facultada para ofrecer la auténtica igualdad de oportunidades. » Aberraciones de este tipo son las normales en España. Así va ella, y, en este caso concreto, así va la enseñanza. En todo el mundo, los Ayuntamientos reservan una de las más importantes partidas a las escuelas. Verdad es también, que « España es diferente... »

La vivienda en Madrid

—Según una encuesta realizada por párrocos y asistentes sociales existen en Madrid dieciocho mil chabolas. —Se ha sometido a información pública la expropiación del polígono de San Diego. Allí viven cerca de quince mil familias emigrantes de otras provincias, en chabolas construidas clandestinamente en unas horas o durante la noche. —Para resolver el problema de la vivienda, Madrid necesitaría construir anualmente cuarenta mil viviendas de tipo social. El 30 por

ciento de las familias madrileñas tienen unos ingresos de cinco mil pesetas mensuales. Otras muchas no llegan a esa cifra, naturalmente. Por otra parte, se estima que hay unos ochenta mil pisos de lujo vacíos. —Más de sesenta mil familias viven con otras familias, lo que hace que —por lo menos— vivan hacinadas ciento veinte mil familias. —La mayoría de estos habitantes residen en viviendas antiguas, que amenazan ruina. Desde 1960 han sido declaradas en ruinas

LIBERACIÓN América

Le PANAMA en EFFERVESCENCE

En dépit des manœuvres du président sortant, M. Robles, qui s'était efforcé, avec l'appui du général Bolívar Vallarino, commandant de la garde nationale, d'imposer un de ses amis, c'est M. Arnulfo Arias qui, au mois de mai dernier, parvenait à l'emporter et à revenir, pour la troisième fois dans sa carrière politique, à la tête de la République de Panama. Conservateur très populaire dans son pays, M. Arias, à 67 ans, pouvait s'approprier à connaître les honneurs qu'à deux reprises déjà, en 1940 et en 1948, il avait reçus après ses victoires dans les campagnes électorales présidentielles. Mais il pouvait non moins redouter les coups d'Etat puisque par deux fois également il avait été renversé et chassé du pouvoir par la force. « Jamais deux sans trois », dit le proverbe. Le règne de M. Arias aura été très court.

par conviction personnelle, M. Arias n'avait pas hésité à déclarer que « le Panama devait remettre de l'ordre dans sa maison afin d'avoir une autorité morale qui lui permette de soutenir sa principale revendication : le retour de sa souveraineté sur la zone du canal de Panama ». C'en était trop pour les dirigeants politiques de Washington et plus encore pour les militaires responsables du Pentagone qui considèrent le canal comme une zone stratégique de la plus haute importance. Dans ces conditions, le sexagénaire et vitupérateur président avait peu de chances d'accomplir son mandat sans ennui. Avec le concours des colonels de la garde nationale, les Américains se sont débarrassés d'un trop encombrant président panaméen. Une junta militaire avait déjà, le 3 octobre dernier, renversé le gouvernement de M. Belaunde Terry, au Pérou. Voici les colonels au pouvoir au Panama. Sur l'échiquier incertain de l'Amérique latine, coup sur coup les Américains viennent de placer deux pions importants. Mais sauront-ils se montrer assez adroits pour les maintenir sur ces positions ? Et à quel prix les garderont-ils longtemps ? Qu'importe d'ailleurs, momentanément, pour le président Johnson des questions de ce genre. Tout consiste, avant tout, à assurer des succès de prestige au parti démocrate, sur le plan extérieur, avant les élections présidentielles de novembre prochain aux Etats-Unis. Et tant pis pour le peuple panaméen comme pour le peuple péruvien qui font les frais de ces savantes manœuvres diplomatiques et électorales à la fois. Pierre-Jean SCHAEFFER.

Le 1^{er} octobre dernier, le nouveau président de la République panaméenne était officiellement installé dans ses fonctions. Dix jours plus tard, il était expulsé de son poste à la suite d'un putsch militaire et n'avait d'autre ressource que de se réfugier dans la zone américaine du canal de Panama. Que s'est-il passé pour que le candidat élu par la majorité des électeurs panaméens ait à peine eu le temps de s'installer dans le palais de la présidence avant d'en être éjecté sans ménagements ? En fait, M. Arnulfo Arias n'était pas encore bien assis dans son bureau qu'il réglait comme un compte personnel le premier dossier qu'il se faisait remettre. Pour se venger du général Bolívar Vallarino qui s'était dressé contre lui avant les élections du mois de mai, le nouveau président le faisait limoger et envoyait à de nouvelles et lointaines affectations les officiers qui étaient les plus proches compagnons du commandant de la garde nationale. C'était le faux pas à ne pas commettre. Il a coûté à M. Arnulfo Arias son poste de président car la colère des colonels de la garde nationale a eu raison, très facilement, de la rancune du chef de l'Etat panaméen. Mais ce n'est pas la seule raison.

Aniversario (Viene de la página 5.) la hicimos nosotros. Sus senderos escabrosos cubiertos de rozo y «felcho» han dado paso a otra generación que han hecho de la clandestinidad sus montañas. En todas las provincias Adelante, pues, compañeros. No estáis solos. A esas nuevas montañas acuden hombres de diferentes ideas, intelectuales como esos abogados perseguidos por defender los derechos humanos. A la montaña de la clandestinidad también van sacerdotes por predicar la verdadera doctrina cristiana castigados y maldicidos por Franco y encarcelados con el beneplácito del alto clero. Obreros. Estudiantes... Al cumplirse veinte años de nuestra liberación, hacemos votos para que esa lucha que mantiene el Partido Socialista y la U.G.T. tenga éxito en la pronta liberación de nuestra patria. Nosotros prometemos continuar esa lucha hasta que el objetivo sea alcanzado. Manuel GIL LOZANO

La Maison-Blanche avait vu d'un mauvais œil cet ami des puissances de l'Axe, pendant la dernière guerre mondiale, poser sa candidature à la présidence. Elle n'ignorait pas non plus les sentiments de M. Arias à propos de l'influence exercée par les Etats-Unis sur la plupart des pays d'Amérique latine. M. Robles, prédécesseur à la présidence de M. Arnulfo Arias, avait entamé, depuis 1965 et avec une extrême prudence diplomatique, des négociations sur les accords intervenus entre Américains et Panaméens à propos du canal. Par surenchère électorale ou

más de seiscientos viviendas. —Y Franco dijo hace treinta años : « Ni un español sin hogar... » Quizá que no haya tenido todavía tiempo. 25 expedientes de crisis Durante 1967, según la Memoria del Instituto Nacional de Previsión, el número de empresas afectadas por expedientes de crisis con paro total o parcial de los trabajadores, ha alcanzado la cifra de 9.432, es decir, que ha habido una media diaria de 25 expedientes de crisis. Aunque la cifra de parados que da es muy inferior a la real, hay un incremento del 47 por ciento con respecto al año anterior. Se dice que este año ha alcanzado a 128.925 obreros. Por otra parte, este año el fondo del Seguro de Desempleo ha conocido un superávit ¿ Cómo explicarlo, cuando el seguro que se otorga está tan lejos del coste real de la vida ?

ASTIVA el mundo

Hablando de España

LA CRONICA DE LUIS CARANDELL, en « Triunfo » da la señal de salida. Estos días los optimistas decían :

—Han descendido « El Alcázar », pero ha salido « Madrid ».

Y los pesimistas :

—Ha salido « Madrid », pero han suspendido « El Alcázar ».

Continuamos el diálogo espigando en la discusión sobre la libertad y la censura que bajo el título voluntariamente más anodino, « El humor en España », ha publicado « Los domingos de "ABC" » :

—La cosa más nefasta que existe para el humor es la censura. Por eso, desde que se promulgó la Ley de Prensa, se ha desarrollado considerablemente, en cantidad y en calidad, el humor español.

—No creo que las cosas hayan cambiado mucho. Todo sigue igual. Por lo menos en lo que respecta a la crítica política y a las cuestiones fundamentales.

El optimista Alvaro de Laiglesia :

—Todo es relativo. Se ha mejorado considerablemente y se han subido los primeros escalones, lo cual no quiere decir que hallamos llegado al ideal. Incluso en los últimos tiempos el humor político se ha desarrollado y en « La Codorniz » hemos podido publicar caricaturas de ministros y otros hombres públicos, cosa que era imposible hasta ahora. Yo recuerdo que hace unos años fue tachada una portada de Enrique Herreros que representaba los bufones de Velázquez, porque la censura entendió que algunos políticos españoles, de nivel medio, podían darse por aludidos.

Otro optimista, Julio Cebrián, confirma :

—... Creo que la libertad de expresión se ha notado considerablemente en la escena.

—Tono, pesimista moderado :

—... la mayor libertad ha ido en favor de los autores extranjeros. Los autores nacionales padecen una censura mucho ms fuerte.

Gracia Morales, pesimista y mujer :

—... El autor sigue luchando con la censura como un gladiador, y la actriz con el traje, con la hombrera, con la falda. Se tiene que vestir de una manera distinta el día que va la censura y en las representaciones. Primero acepta lo que le dicen y después, poco a poco, se va bajando la hombrera, se va subiendo la falda, y, si tiene éxito la función, a los dos meses se ve una magnífica señora como Dios manda.

Tono, con embozo de pesimista integral :

—... hasta el punto que el empresario cuando nosotros planteamos alguna escena fuerte nos dice en seguida : « Procura situarla en el extranjero, porque tal vez así tenga más posibilidades de pasar. »

Una nota optimista, de Cebrián

—Sin embargo, ahí está « El Tragaluz », de Buero Ballejo, que es una obra inimaginable hace diez años.

Conclusión sensata de Evaristo Acevedo :

—En todo caso, a mí me parece un error considerar incapaz al pueblo español. Basta reparar la Constitución de Cádiz en 1812 para comprender que España se anticipó en el camino de la libertad a la mayor parte de los países europeos. Pero en lugar de seguir en este camino se la ha « deseducado » poniéndola un chupete en la boca y haciéndola creer que es « menor de edad ».

Pero vamos a dejar la ventana indiscreta sobre la tertulia madrileña y volar por otros campos del mundo. Con alas pesimistas :

—El corresponsal particular de « Le Monde »

anotaba hace poco que todos los records del cinismo, a falta de medallas de oro en los Juegos Olímpicos, han sido batidos con el discurso de Castiella en la O.N.U. Los franquistas son, pensando en Gibraltar, amigos de los pueblos de Asia y de Africa en lucha por su liberación. Han dado libertades democráticas e independencia a los negros del Africa Ecuatorial mientras los españoles no pueden reunirse para examinar los problemas de España, ni siquiera siendo procuradores de las llamadas Cortes. Amigos de Argelia —cuya Constitución prohíbe expresamente la tortura lo que no impide el practicarla hasta más y mejor que en San Sebastián—, amigos de Nasser, olvidan a los portugueses que no pueden condenar. De otra parte, en busca de clientela para un puesto de miembro del Consejo de Seguridad, se buscan otros amigos saltando sobre el hierro candente de Praga sin un murmullo de protesta. « Tiene excelentes probabilidades de obtener los votos del bloque soviético », anotaba Ben. Con todo, al día siguiente, visita discreta para reanudar en la sombra la negociación sobre las bases. En el mundo de tristes realidades y desprovisto de moralidad el franquismo puede ir adelante jugando sobre todos los tableros, mientras los españoles duermen, al menos en apariencia. De otra parte, en el mundo la izquierda está en crisis.

EL pesimismo invita a ser inerte como una piedra, al silencio como suprema sabiduría, y no podemos aceptarlo en absoluto. Si el franquismo juega con todas las contradicciones a su alcance nosotros debemos también jugar con las suyas, que no son pocas. Los propios Estados Unidos, protectores patentados de coroneles griegos, generales portugueses y generalitos españoles, corren hacia un cierto aislacionismo, y están cada vez más cansados del papel gigantesco de policía del planeta. La guerra del Vietnam ha sido una lección muy dura, que continúa. El número 2 del Departamento de Estado, Mr. Katzenbach, acaba de enunciar algunas nuevas verdades de la política americana, que lo serán más aún si Nixon llega a la Presidencia, con la tradición aislacionista de los republicanos. « Todo nos lleva a una era, que ha comenzado ya, de autocrítica, de análisis de nuestro propio porvenir, de un nuevo examen del empleo de nuestros recursos. A consecuencia de todo esto el papel militar que América ha jugado en el mundo desde hace ya más de veinte años será inevitablemente revisado. » De otra parte, las bases fijas pierden importancia al lado de las móviles, submarinas o proyectiles intercontinentales. Las bases corren el riesgo de mucho valer menos de lo que piensa Madrid. Los españoles seguramente se dan mejor cuenta cada día del riesgo que corren sin derecho a la palabra. Las libertades que han sido arrancadas al régimen ensanchan brechas invisibles, anudan fuerzas, mantienen la esperanza. Los españoles acabarán por pedir a gritos ser tratados al menos como los negros de Fernando Poo, que han tenido elecciones vigiladas por las Naciones Unidas. La entrada en el Mercado Común se verá eternamente retrasada por el hecho franquista y los propios apoyos económicos del régimen encuentran cada día más inútil y peligrosa una continuación que protege mucho más una figura física declinante que una nación que podría conocer otros destinos. Las persecuciones, los consejos de guerra, las amenazas, la organización casi científica del embrutecimiento de los españoles, no han impedido un despertar que vibra en las menores manifestaciones de la vida nacional como un volcán ent-

A. B.

La evasión de capitales

« Existen poderosas razones para pensar que se ha iniciado una nueva salida masiva de capitales españoles hacia otros países, dice « El Europeo », quien prosigue: « En las últimas semanas ha podido apreciarse un alza sensible en las cantidades destinadas oficialmente a la compra de pesetas en el extranjero, al tiempo que han descendido sensiblemente algunos depósitos bancarios en moneda extranjera ».

Esta opinión es corroborada por « El Alcázar », quien, además, opina que en la evasión de capitales puede influir una motivación no psicológica, sino estructural, « en especial, la situación irregular de muchas inversiones extranjeras y la exportación clandestina de beneficios ». Nosotros por nuestra parte, podemos dar también una razón con la simple lectura del siguiente cuadro, producto del balance de situación del Banco de España cerrado el 31 de julio de este año :

Este saldo sin aval, representa casi el 95 por 100 del total de billetes en circulación. Salvo error, a la hora de la verdad, veinte duros se nos convertirán en uno.

Para nosotros es una buena razón para que, patrióticamente, las ratas del régimen pongan sus haberes a buen recaudo. A menos que, como sus hermanas navegantes, sean las primeras en darse cuenta que el barco se hunde...

Circulación de billetes el 31 de julio de 1968 ...	215.154.514.889,00
Billetes en circulación avalados en oro el 31 de julio 1968 ...	4.701.594.044,00
Billetes en circulación avalados en plata en la misma fecha ...	7.758.373.869,16
Saldo sin aval	202.694.546.975,20

LE MARIAGE SURPRENANT DE Jackie KENNEDY COMPLIQUE ENCORE LES ÉLECTIONS PRÉSIDENTIELLES

par Jean-Michel Dublin

« Ça par exemple ! » s'est exclamé l'un des astronautes américains en apprenant la nouvelle du mariage de Jacqueline Kennedy avec le milliardaire grec Onassis.

L'Amérique tout entière a été aussi choquée que l'astronaute. Choquée de voir une jeune et séduisante femme, parée de l'auréole du malheur, épouser un homme de 62 ans. Choquée de voir une catholique pratiquante — veuve du premier président catholique des U.S.A. — épouser un divorcé selon le rite orthodoxe. Choquée de voir le cardinal Cushing être le premier à annoncer la nouvelle. Choquée surtout de voir en un instant anéanti un peu du mythe Kennedy par une femme qui, oubliant l'idéal libéral qui animait son mari, sa lutte contre la faim, sa volonté souvent proclamée d'instaurer un peu plus de justice en Amérique et dans le monde, s'unir à un homme incarnant le capitalisme dans ce qu'il a de plus inhumain.

Sans doute l'Amérique manque-t-elle de clairvoyance ; car la jeunesse de Jackie Kennedy a été une jeunesse dorée et le monde social des Kennedy a toujours été de ceux où l'argent ne compte pas — ni ne se compte. De Kennedy à Onassis, il y a une différence de brillant intellectuel, peut-être aussi de générosité, mais pas de milieu social.

Le mariage de Jackie Kennedy ne devrait concerner que l'intéressée, si la jeune femme, par son premier mariage et la tragédie de Dallas, n'avait acquis une dimension nationale et historique. Tout ce qui touche Jackie Kennedy touche aussi l'Amérique. Aussi, son second mariage peut-il avoir pour conséquence inattendue d'accroître encore l'avance du candidat républicain Nixon sur son adversaire démocrate Humphrey, soutenu par Edward Kennedy.

A moins que le président Johnson n'offre à son second un succès électoral certain en arrêtant les bombardements sur le Nord-Vietnam et en réussissant à ramener la paix dans cette partie du monde — et les soldats américains en Amérique...

El record de Castiella en la O. N. U.

(Viene de la página 1.)

tiva, al fondo de este panorama de problemas de la hora actual tenemos, como siempre ocurre en la vida, al hombre mismo, a los derechos humanos, esencia última y razón de ser de las Naciones Unidas. En este aspecto, mi país, que ha conmemorado solemnemente este Año Internacional de los Derechos Humanos, instituido por la Resolución 2339 de la pasada Asamblea, mantendrá como hasta ahora una posición inequívoca de apoyo a todos los acuerdos encaminados a eliminar cualquier forma de intolerancia religiosa o racial, así como a defender las demás libertades fundamentales contenidas en la Declaración cuyo vigésimo aniversario celebramos ».

¡ Ahí queda eso ! Y lo que más asombra, con ser todo tan asombroso, es que ni siquiera se equivocó al dar el número de la Resolución que instituyó la conmemoración de la Declaración de Derechos Humanos : el 2339. ¡ Cuánta memoria ! ¡ Qué precisión ! Por eso repite constantemente en su discurso « no hay que olvidar », « no ignoremos », « no olvido »... Es una pena, sin embargo. Con llevar tantas cosas en la memoria, incluso el número ese, se olvidó de decir en las Naciones Unidas que la divulgación, la mera divulgación, del texto completo de la Declaración de los Derechos Humanos está prohibida en España. Y en cuanto a su aplicación, baste recordar los dos casos más recientes, de este mes mismo : los crueles tormentos infligidos a los detenidos políticos en San Sebastián (la mayor parte de los torturados son católicos fervorosos) y la encarcelación y procesamiento en Madrid de un profesor universitario por haberse paseado con un cartel en el que había esta inscripción : « ¡ No a la violencia ! »

Todavía contiene otras lindezas el discurso de marras, en el que también se notan omisiones culpables, siendo una de las más flagrantes el silencio sobre la invasión de Checoslovaquia. Un puesto en el Consejo de Seguridad con el apoyo de los países del bloque soviético, bien vale esa omisión. Desde luego, con el discurso ese

no se liberará Castiella de su pertinaz comezón de pasar a la Historia por algo grande. No obstante, hay que reconocerlo, aumentará la ya ubérrima cosecha de historietas picantes que en torno a tan alto personaje se cuentan. Y, sobre todo, como se dice en « Le Monde », ha batido un difícil record : el del cinismo. Aunque a decir verdad, Franco, su régimen y, naturalmente, el señor Castiella, no se dejaron arrebatar nunca la medalla de oro de esa especialidad.

A. del TORCAL

LA FORCE CONTINUE A PRIMER

(Viene de la página 1.)

maine. La mort a parfois de ces pudeurs apaisantes pour les consciences qui ne demandent qu'à être apaisées. Deux athlètes américains, qui se sentent noirs et africains — ce qui est leur droit — ont manifesté à Mexico pour d'autres raisons. Le sang des Biafrais n'en coulera pas moins, tant les hommes sont incapables de comprendre vraiment où est « pour qui sonne le glas ».

Claude FUZIER.



En los últimos tiempos se ha dado alguna difusión a sendas cartas que un « Centro Español de Cultura, Oficios y Deportes », de Stuttgart, y un « Centro Español », de Pforzheim, ambos en Alemania, le han escrito al vicepresidente del Gobierno español. En estas cartas se pide que sean concedidas a los emigrados ciertas ventajas, tanto durante su estancia en el extranjero, como a su regreso a la patria. Al mismo tiempo se manifiesta el deseo de que los emigrados, a fin de poder asegurar una mayor audiencia de sus intereses, estén directamente representados en las Cortes por procuradores elegidos por ellos mismos.

Leyendo la carta de Stuttgart, saltan a la vista ante todo la capacidad de trabajo y las dotes de organización de los señores que la han escrito. Nada menos que a « millares de compatriotas nuestros en la República Federal alemana » han sondeado, según le comunican al ministro, antes de ponerse a la máquina de escribir, de lo que sin duda alguna resulta que disponen de una red de sondeadores esparcidos por toda la geografía alemana, capaz de provocar la envidia del Instituto de Encuestas más pintado. « Hut ab », como dicen los alemanes (hay que quitarse el sombrero).

El resultado de la encuesta ha sido naturalmente un clamoroso « sí ». Curioso, muy curioso. En las últimas elecciones celebradas en España para nombrar a los llamados procuradores de la familia, se abstuvo de votar el 75 por ciento del censo electoral. Se produjo, pues, un desinterés masivo que sólo puede atribuirse a un convencimiento muy generalizado de que nada positivo cabe esperar de las Cortes, figure en ellas Fulanito o Mengano. Los emigrados, en cambio, pensamos de una manera muy distinta, parece. Con unanimidad apabullante, queremos estar representados en el mencionado organismo y nos las prometemos muy felices si lo conseguimos. ¿ Será que por el hecho de cruzar la frontera hemos dejado de compartir las experiencias, los sentimientos y las decepciones del pueblo al que pertenecemos ? Uno no lo cree así. Más bien se siente inclinado a pesar de que la máquina sondeadora de Stuttgart algo falla. Fallo o farol, aquí se ha generalizado muy alegremente. Son muchos, muchísimos, los obreros españoles en Alemania que no están dispuestos a secundar maniobras epistolares de este tipo, tanto más cuanto, aparte del asunto de las Cortes, las dos cartas contienen otras peticiones frente a las que caben muchas dudas en lo que atañe a su acierto y procedencia.

Se solicita, por ejemplo, « que se concedan créditos, exenciones tributarias, fiscales, a los que desean montar un taller o pequeño negocio con el dinero ahorrado en Alemania », indicándose como motivo « el sacrificio que los emigrados han tenido que hacer en estos estos años ». Pues bien, con esto no es posible estar de acuerdo de ninguna de las maneras. La política fiscal del Estado puede prever facilidades tributarias, pero sólo como instrumentos que permitan poner en orden la Economía nacional, empujar su desarrollo y servir al bien común, nunca para recompensar a nadie por los « servicios prestados ». Los intereses de la colectividad constituyen el único criterio válido a la hora de considerar la conveniencia de conceder un apoyo estatal a determinadas actividades lucrativas. ¿ Se decide en sentido afirmativo ? En tal caso deben beneficiarse de las medidas que se tomen todos los individuos que desarrollen las actividades en cuestión, tengan la nariz larga o corta o hayan ahorrado su capital en España o en las Chimbambas.

Précisamente en la actualidad se critica mucho un privilegio fiscal de que disfruta la Iglesia española, consistente en no tener que pagar impuestos por sus ingresos y sus propiedades. Se trata de un privilegio escandaloso al que son partidarios de renunciar muchos sacerdotes jóvenes, los mismos que sufren persecuciones porque denuncian valientemente las inmundicias del régimen. Que éste carece de autoridad moral para dar lecciones

Dos cartas a un excelentísimo señor

Por Adolfo Llopis Brave

de conducta cívica a nadie, se sabe. Las corruptelas del Caudillo y su gente no justifican, sin embargo, una solicitud como la que aquí se comenta, lanzada, para colmo de los colmos, en unos momentos en que incluso los hombres de la sotana empiezan a avergonzarse de no pagar impuestos como cada quisque; en unos momentos en que, muy visiblemente, ganan en intensidad las corrientes renovadoras que claman por una España nueva, donde los intereses de la comunidad predominen sobre los egoísmos particulares. Los señores de Stuttgart y Pforzheim, además de fundamentalmente desacertados, no han estado muy oportunos.

Inconvenientes del infausto « apolitismo », del tan oído « no quiero saber nada » frente a los temas sociales. Practicar la actitud contraria, ser un « político », significa preocuparse por los problemas de la convivencia humana y considerar el funcionamiento de un país como algo que atañe a cada ciudadano. Quien siente este compromiso, se acostumbra a ver las cosas desde una perspectiva más responsable y se encuentra, lógicamente, en mejores condiciones de saber lo que puede pedir y cómo tiene que pedirlo. Una gran ventaja para él y para sus conciudadanos. La política no es, como pretende hacer creer el régimen de Franco a los españoles, un « negocio sucio y partidista », sino una insustituible escuela de civismo y, por supuesto, un manantial de muchas incomodidades para los gobernantes.

Los gobernantes honrados, los que se sienten responsables ante su pueblo, aceptan estas incomodidades y las desean. Los otros, los que están en el Poder porque los ha colocado en él la « gracia de Dios », las evitan, bien sea denigrando a los ciudadanos que tienen sus opiniones propias, bien sea lanzando contra ellos los perros de la represión. Los emigrados, afortunadamente, no estamos expuestos a sufrir sus dentelladas en tanto que permanecemos en el extranjero, pero este privilegio no quiere decir que se haya renunciado a impedir nuestro acceso a la política. En Alemania actúan numerosos agentes franquistas. Sus procedimientos, más sutiles que los del cabo Pérez por la fuerza de las circunstancias, persiguen los mismos fines.

Una variante de estos procedimientos nos la presenta la operación de ejecución de marrajes, inspirada y ejecutada materialmente por un Señor Carpintero que no es sólo « presidente », ni tampoco « director », del indicado Centro de Stuttgart, sino las dos cosas a la vez: « Director-presidente » y Mucho peso, a simple vista, para las flacas espaldas de un hombre normal y corriente, pero parece que hay excepciones de fortaleza inusitada. Franco es una, y tras él han surgido muchos émulo suyos o « franquitos » que no le andan a la zaga en lo de acaparar modestamente funciones y personificar a la Divina Providencia en su respectivo radio de acción, pues el buen ejemplo cunde siempre. Veamos, si no, la célebre carta de Stuttgart. ¿ Su móvil ? Altruista cien por cien. Leyéndola, se puede uno dar perfecta cuenta « de lo mucho que se preocupan el Centro y su director-presidente por el bien de los trabajadores españoles. » Reveladora imagen la que esta frase nos sugiere, contenida en un artículo que publicó el Señor Carpintero en el Boletín « Proa ». Por un lado, la masa de los obreros. Por otro, el gran personaje, el guía. ¿ Hay quien no perciba el tufillo a franquismo ?

Un tufillo insoportable, que tumba de espaldas y deja perfectamente atoralado a nuestro benefactor. Su desgraciado tono paternalista no encaja con el signo de los tiempos que corren. Se caracterizan éstos por una revuel-

ta cada vez más amplia contra las viejas estructuras autoritarias. En España ya no pueden los franquistas reprimir el clamor que exige el reconocimiento de las libertades sindicales. En Barcelona, en Madrid, en Vizcaya... en todas partes, se producen continuamente conflictos laborales en cuyo origen siempre está lo mismo: La voluntad de los obreros de poner en sus propias manos la defensa de sus derechos. Así las cosas, toma la palabra un señor y posee la desfachatez de decirnos a los emigrados que podemos dormir tranquilos, porque él vela por el « bien » de todos nosotros. Sensacional. Uno no sabe, sin embargo, dónde está el mayor motivo de pasmo; si en semejante recaída en el espíritu caduco y estéril del « Movimiento », o en el hecho de que el auditorio inmediato no estalle en un bombardeo de tomates y huevos podridos.

Ahora bien, no hemos mentado. Cuando el tufillo adquiere una mayor penetrancia, una penetrancia que apesta, es después, y precisamente al enterarnos de los propósitos finales del redentor de turno: Hacernos a los emigrados « más llevadero el infortunio de ser trabajadores ». Para el Señor Carpintero, por lo tanto, existe una identificación fundamental e indisoluble entre los conceptos « trabajador » e « infortunado ». Se infiere de esto, que los cien mil españoles que estamos en Alemania no hemos tenido que emigrar por culpa de los fallos de los gobernantes, nada de eso, sino porque, siendo trabajadores, nos toca, por ley de la vida, fastidiarnos. Por suerte no faltan las almas caritativas dispuestas a compadecerse de nosotros y a aliviarnos la situación. Agradecemos sus esfuerzos, demos gracias a Dios y guardémosnos muy bien de querer tocar el orden natural de las cosas. De una u otra forma, así o así, en el fondo estamos condenados a permanecer prisioneros de un destino de esclavos. ¿ No asoma, en esta obligada deducción, la siniestra cabezota de la España negra, clerical y ultramontana ?

Como se ve, a sus agentes se les quedan en descubierta las más vergonzosas intimidades políticas nada más abrir la boca, pero... ¿ por qué no colocarse la máscara obrerista ? Siempre hay incautos; y así en la actualidad se nota que está en marcha la maniobra de intentar ponerse al frente del descontento de los emigrados, naturalmente con el sano propósito de desviarlo hacia cauces que no conducen a ningún sitio. Uno de estos cauces es el epistolar, el de la carta o instancia al ministro con las absurdas peticiones que ya conocemos más otras muy merecedoras de aplauso, entre ellas « el trabajo digno y una remuneración suficiente para los que regresan a España ». Una exigencia extraordinariamente razonable, en efecto, pero a nadie que tenga dos dedos de frente se le puede pasar por alto que todos regresáramos si fuera satisfecha. Aquí está el problema, el problema de dar cabida en España a la enorme cantidad de españoles que andamos por Europa. ¿ Cómo resolverlo ?

Poniendo en orden la Economía nacional, parece; pero sobre esta tarea ninguna opinión han emitido los beneméritos ciudadanos que están gestionando desde Alemania un retorno feliz. No sabemos, pues, cómo se imaginan el logro de sus propósitos ni de qué manera piensan que es posible crear puestos de trabajo en número suficiente. Se limitan a pedir, y el resto corre a cargo del Gobierno. Extraño obrerismo. El eutético, el que aspira a ser eficaz, se forma sus propios puntos de vista, se estruja la mollera, ofrece soluciones y lucha pacíficamente por que se lleven a la práctica, les gusten o no a

los que mandan. Una postura no muy cómoda, pero la más fructífera suponiendo que en España rija también la vieja y universal experiencia de que el que algo quiere, algo le cuesta. Rige, naturalmente Los tristes resultados de más de treinta años de dictadura, convencen de la inutilidad de esperar « regalos » de ningún Caudillo, aunque sea muy « invicto » y « salvador ». Dejan bastante en entredicho, por otra parte, la seriedad de los aludidos ciudadanos y de su empeño de acabar con la emigración, cuando todavía no se han tomado la molestia de meditar sobre sus causas, ni tienen más fórmula que la « buena voluntad » del Gobierno. Muy fácil nos lo ponen.

Demasiado fácil. Tranquilamente, se pasan por alto el infausto papel que están jugando los sectores capitalistas, que se manifiesta, por ejemplo, en el asocial desaprovechamiento de las posibilidades existentes en el campo, por obra y gracia de la parasitaria holgazanería de los grandes terratenientes. Como deben de saber, mejor que nadie, los emigrados que proceden de las zonas de latifundio agrario, la emigración es, en gran parte, una de las consecuencias de esta criminal anomalía, contra la que el régimen de Franco no ha hecho absolutamente nada hasta ahora. ¿ Hará algo en el futuro, impresionado por las respetuosas demandas de « trabajo digno y re-

muneración suficiente » que le llegaran desde Alemania, con el consabido « Dios guarde a usted muchos años » al final ? Podemos esperar sentados. Ningún cambio importante se producirá, en tanto que la clase trabajadora no ejerza en los asuntos del país la influencia de que carece actualmente; y sobre todo, en tanto que falte el presupuesto del cumplimiento de esta condición: La libertad.

Conscientes de ello, muchos emigrados apoyan, en la medida de sus posibilidades, la lucha que en España se desarrolla contra la dictadura franquista. Mientras tanto, el pobre Señor Carpintero y sus amigos, en un esfuerzo inútil, tratan de neutralizar, con autobombo, demagogia asocial y perspectivas de caminos fáciles y engañosos, las adhesiones que el difícil y responsable sistema democrático gana para sí en medida creciente. En esto consiste el encargo que han recibido de sus amos, los mismos jerarcas a los que escriben cartas arrogándose una representación que les ha sido otorgada, como máximo, por un puñado de inocentes « apolíticos », inocentes en grado superlativo como pueden comprobar, si no tiene bastante con lo dicho, echando un vistazo al indicado número de « Proa », editado expresamente para la emigración. Allí encontrarán un larguísimo y agotador artículo del falangista empedernido Ceferino Maeztu, donde, sin citar la por su nombre para evitar reacciones de repugnancia y poder cantarse de rondón, se entona un canto a las glorias de la Falange la misma Falange que en treinta años no ha hecho más que participar en las inmundicias del régimen y cubrirlos. ¿ Saben en qué barco se han metido, nuestros descuidados amigos ? En todo caso, que se conozca: La gran mayoría de los emigrados no vamos en él.

Aniversario

Las montañas y los guerrilleros

El 25 de este mes de octubre se cumplen veinte años de que, después de burlar la policía marítima de Franco del litoral cantábrico, un barco francés, en una madrugada calma y serena, atracó en el puerto de St. Jean-de-Luz con un precioso cargamento.

No era oro ni uranio. Ese precioso cargamento se componía de 28 guerrilleros asturianos, último contingente del Ejército leal de la República, que después de once años de lucha por las frondosas montañas de Asturias, León y Galicia, enarbolando la bandera de la Libertad, fuimos sacados de entre las garras sangrientas de la fiera fascista por el Partido Socialista Obrero Español.

El compañero Prieto, atendiendo a nuestra llamada desesperada, organizó en nombre del Partido tan arriesgada empresa, que cuadraba humanitario de los socialistas.

Al recordar en este 25 de octubre aquel aniversario se nos llena el corazón de una ola de agradecimiento y nos sentimos dispuestos a seguir en apretado bloque la lucha sin desmayo hasta que sea implantada la libertad en nuestra patria.

Son ya muchos los compañeros que faltan de este contingente del 48. ¿ Quién de nosotros no recuerda a los hermanos Helguera y otros compañeros fallecidos en esta tierra de exilio ? Para todos estos compañeros nuestro íntimo recuerdo y la promesa de que un día sus restos ocuparán un sitio en la tierra que les vio nacer.

Los compañeros presentes que continuamos con tesón y firmeza en el caminar lleno de espigas del Socialismo, podemos comprobar que, después de veinte años de nuestra salida, allá en el interior de nuestra enajenada y explotada patria hay compañeros nuestros con hombres de diferentes ideologías y matices, que, todos, sin distinción de ideas, tra-

bajan conjuntamente por la libertad.

Durante aquellos once años (21 de octubre de 1937 a 25 de octubre del 48) con el corazón dolorido, pero con la esperanza no perdida, los hombres sin nombre como se nos llamaba, luchamos con todos los medios a nuestro alcance por sierras, veredas y cañadas en defensa de nuestras vidas, pero también por proclamar la libertad y dar a conocer al mundo entero los innumerables asesinatos an masa de humildes trabajadores por grupos de falangistas y guardia civil Acordados de Pozo Funeres.

Después de veinte años, el sistema de represión de antaño no ha cambiado. Se allanan moradas y se persigue a los hombres que piden un poco de libertad, torturándoseles en las madrigueras de las Comisarias, sin distinción de clases ni edades. Entre los países llamados democráticos nadie tiene a honor poner un punto final al martirio sistemático del verdadero pueblo español que sufre destierros, multas y prisión.

Antaño fueron las montañas de Asturias y León las que con su arboleda y frondosa vegetación de álgora y « felechos » dieron cobijo a muchísimos hombres. Muchos sucumbieron ante las balas de los traidores, en los piquetes de ejecución frente a las tapias de un cementerio o al borde de una carretera. Rendimos homenaje a todos los compañeros, a todas aquellas mujeres que conociendo el peligro, se jagaban la vida por darnos un pedazo de pan de borona o un plato de « farfines », o haciéndonos grandes servicios sumamente peligrosos, como enlaces de comunicación o transporte de municiones desde los montes de Quiros, Picu Paisanu, Naranco, La Grandota, faldas del Carbayin hasta el famoso Peño Mayor.

Hoy la lucha ya no se hace en las montañas de Asturias, como

Hace unos meses apareció en España editado en Madrid, un libro de evidente interés histórico para los españoles: « Así cayó Madrid », escrito por el coronel don Segismundo Casado.

El hecho de ser su autor jefe del Ejército del Centro en los últimos meses de nuestra guerra y, sobre todo, de haber sido el promotor y realizador del movimiento contra el Gobierno Negrín, que culminó en la constitución del Consejo Nacional de Defensa, en el que ocupó la Consejería de Defensa hasta el final de la guerra, confieren al libro un interés y una autoridad informativa de primera mano, sea cual fuere la opinión que en pueda tenerse sobre los sucesos en él relatados.

El libro es una edición, corregida y aumentada, del ya escrito por el coronel Casado (general, con renuncia a este ascenso por contestación que fue otorgado por el Gobierno entonces no legal ni representativo) en los primeros tiempos de su exiliación en Londres — « The last days of Madrid » (« Los últimos días de Madrid ») — para salir con él al paso de las acerbias y graves críticas y censuras que su actitud en esos últimos días de Madrid, y la de sus seguidores, mereció a algunos, especialmente a determinado sector político.

De los veintidós capítulos del libro, los cinco primeros están dedicados a « antecedentes que interesan muchísimo al lector, para que comprenda con claridad meridiana las causas que motivaron la pérdida de la guerra y la caída de la República », según dice el propio autor. No es ese el principal objeto del libro; ni aún así, aunque lo fuera, sería posible en solamente las 108 páginas del mismo destinadas a esos antecedentes, que arrancan de 1935 con muy leves alusiones a hechos anteriores a este año, dar de ellos una visión completa, detallada y profunda para que el lector, si no tuviera más que esas fuentes de información, pudiera comprender con « claridad meridiana » por qué se perdió la guerra y por qué cayó la República. Ni los antecedentes de ello arrancan, tampoco, de 1935 sino de bastante antes.

En los « Antecedentes » hay, pues, muchas lagunas; hay también un aspecto muy parcial de ellos (en el sentido de verlos en un campo muy restringido y no en su totalidad, en el amplio y diverso horizonte en que se produjeron); ciertos tintes de opinión personal, subjetiva; algún que otro error de consideración; varios de hecho, y una cierta enemiga, justificada o no, contra algunas personas y, muy evidentemente y en especial contra la influencia y política de los comunistas y de los rusos en nuestra guerra (los antecedentes alcanzan hasta la pérdida en ella de la región catalana), enemiga, esta última, que se convierte en ataque virulento, claro y contundente, apoyado en hechos y en pruebas, en los capítulos posteriores. No faltan, en cambio, en esos antecedentes, los elogios a diversas personas a quienes el autor trató, antes o durante la guerra, con motivo de los cargos que éstas ocuparon (Alcalá Zamora, Largo Caballero, Prieto, Martínez Barrio Gómez Osorio, Henche...).

Tememos que los « Antecedentes » no sacarán por lo tanto, como tales, de muchas y grandes dudas al lector curioso que no tenga otras fuentes a que acudir.

Los dieciséis capítulos restantes del libro, unas doscientas páginas más, están destinadas a explicar las razones que impulsaron a la creación del Consejo Nacional de Defensa — basadas en la ausencia total del Gobierno Negrín durante los veinte días en que la zona centro y el Ejército republicano se encontraron completamente aislados del Gobierno (desde el 21 de enero hasta el 10 de febrero de 1939, que Negrín aterrizó en Alicante), en la dejación de poderes que esa ausencia suponía y en el temor de un golpe comunista para imponer la política de una descabellada resistencia a ultranza a juicio de Casado, de los jefes militares y de los partidos y organizaciones sindicales que le apoyaron — y a narrar la actuación de ese Consejo, los episodios de la batalla con las fuerzas comunistas en las calles de Madrid, la sublevación de Cartagena y la salida de la

Artes y Letras.

Libros leídos

“Así cayó Madrid”

Flota republicana rumbo a Argel, las negociaciones de paz en Burdeos con los representantes franquistas y su iniciación en Madrid y, por fin, la rendición táctica y espontánea del Ejército republicano ya que rendición expresa no pudo haber por quedar súbita e incomprensiblemente rotas esas negociaciones a las seis de la tarde del 25 de marzo de 1939.

En realidad, no fue tan incomprensible la ruptura brusca de dichas negociaciones. El propio Casado alude a ello al afirmar que « el Consejo Nacional de Defensa tuvo la convicción de que el enemigo no quiso corresponder a los muchos sacrificios y a la inmensa sacraficación de todos sus miembros. Y también, como era natural, pensamos en lo peor, en cuál era el verdadero motivo de la ruptura y llegamos a la conclusión de que el enemigo quería una victoria político-militar de tipo espectacular, cosa muy corriente en el vencedor, para valorarla ».

Casado seguramente no se equivocaba en los cálculos suyos, en la estimación de la verdadera situación de la zona republicana; en lo que acosa se equivocó fue en los cálculos respecto a la actitud del enemigo durante las negociaciones y a su conducta posterior a ellas. Y esto sí que tuvo gran importancia y graves e irreparables consecuencias.

O Casado pecó de inocente y lo engañaron, o para él pasó « lo que tenía que pasar » por no haber otra solución, en cuyo caso

parece que estaban de más las gestiones con el enemigo y, sobre todo, la aparentemente ingenua confianza de que éstas pudieran dar algún resultado práctico. Casado se jacta, con razón, de que no se derramó una sola gota de sangre desde el momento de iniciación de las negociaciones hasta el derrumbamiento de la zona republicana. El derramamiento de sangre, a ríos, vilmente y con saña feroz, vino después. Casado no tuvo la culpa de ello, ni estuvo ya en su mano poder impedirlo; pero tenía la obligación de haberlo previsto en vez de ser, con mayor o menor convicción, tan inocente y confiado en las promesas franquistas. « Garantías de evacuación de hasta 10.000 personas, de modo facilitado los medios de evacuación... ». El Consejo Nacional de Defensa había propuesto la cifra de 4.000, que a los franquistas pareció « demasiado pequeña » y aumentaron a la antes citada. Claro es que a ello podrá objetarse que, en la situación desesperada de aquellos momentos trágicos del final de la guerra en la zona central, en el mes de marzo de 1939, el dilema era claro: o una nueva Numancia de proporciones españolas, o el aferrarse a la posibilidad del cumplimiento de esas promesas, como a un clavo ardiendo y aun sin una firme convicción, por no haber otra solución. La Numancia matritense hubiera tenido un carácter y sentido general; ya lo indica Casado claramente a quienes, del lado franquista, han criticado también acerbamente la actuación del Con-

sejo Nacional de Defensa. « Si los críticos a que aludo residían en Madrid en aquellos momentos, para que no pequen de ingratos, les sugiero que recen una oración de gracias a los miembros del Consejo que repudian, por si acaso los deben la vida ».

En general, el libro es bueno e interesante. Hay en él detalles y hechos hasta ahora inéditos, o poco y mal conocidos. Y hay también en él una evidente valentía al exponer conceptos, opiniones y frases (no hay que olvidar que el libro está editado en España) y al defender gestiones y personas — labor del Consejo Nacional de Defensa; elogios a Prieto, « gran político con un corazón reciamente español, de inmenso talento »; a Henche, « aquel gran alcalde de Madrid, de una honorabilidad poco común e incapaz de desviarse del camino recto »; a Gómez Osorio, el gobernador civil « con estampa de Don Quijote, celoso cumplidor de sus deberes y con carácter para hacérselos cumplir a sus subordinados... ». Donde culmina esa defensa de Casado es en la persona de Besteiro: « Era un gran señor, cuyo autorretrato rezumaba bondad, modestia, patriotismo y un acasado espíritu de sacrificio ». Para esa defensa de Besteiro, Casado no duda en reproducir párrafos enteros de las cuartillas que aquél leyó, escritas de su puño y letra, ante el Consejo Negrinista que lo condenó. La recia personalidad de Besteiro, sus dotes morales e intelectuales y la entereza con que se mantuvo

ante el tribunal que le juzgó debían producir en Casado, y en cualquier otra persona, profundas e indelebles huellas.

En el libro hay también críticas claras y sin ambages, justificadas, para los nacionalistas o franquistas y muchas más, que Casado se encarga de justificar, para Negrín y los comunistas.

Hay, naturalmente, un evidente, lógico y humano interés en defender la actuación del autor en la preparación y realización del llamado « golpe de Madrid », y de los motivos que le llevaron a realizarlo. Y hay, sobre todo, un denodado esfuerzo para aquietar su conciencia al querer justificar la confianza en las promesas dadas por los franquistas en las negociaciones por la paz. A pesar de ello, en el libro se trasluce bien claramente que esa confianza no se hallaba total y plenamente garantizada, reposando más en los deseos de Casado de que lo fuera, que en bases sólidas y tangibles.

En el libro flota, por ello, sobre todo en los últimos capítulos, una especie de fantasma de la responsabilidad que lleva a Casado a arremeter, despiadadamente y con insistencia, pero seguramente con mucha razón, contra Negrín en busca de ese aquietamiento de conciencia, como si, impulsado por la situación creada por éste, hubiera tenido que acogerse a esa esperanza de confianza en las promesas franquistas, aun sin estar muy seguro de ellas, como último recurso o tabla de salvación.

Casado no da detalles muy interesantes e históricos de hechos bastante importantes; extraña mucho que no los dé, puesto que no es admisible pensar que los ignore. Por ejemplo, una propuesta de paz hecha a Negrín en 1938 « sin el triunfo de Franco » por quienes menos podía suponerse que la hicieran; las circunstancias y episodios de la sublevación del coronel Armentia, en Cartagena, contra Negrín, y el desmedido predominio militar comunista; el telegrama recibido por los representantes franquistas en la última entrevista de las negociaciones, de quién era ese telegrama y, sobre todo, por qué se rompieron esas negociaciones. De todo esto último han hablado ya otros, con pruebas y datos, en varios otros libros. Todo eso se lo ha callado Casado. ¿ Por qué lo ignora? ¿ O porque el libro está editado en España? El libro, en ese aspecto, es algo incompleto.

Por último, parece adivinarse en él cierto deseo de su autor, muy velado y tímido, de echar algo en cara a los franquistas, al reiterar machaconamente que él luchó contra los comunistas, que a la vez eran los grandes enemigos de aquéllos. Para ello expone las buenas razones que tuvo para hacerlo. Pero en cambio, no da una sola de las muy buenas que también tuvo para luchar contra los franquistas. Acaso sea ésta, también, otra de las consecuencias de haber tenido que editar el libro en España.

Los párrafos finales del libro son un elogio a las mujeres madrileñas de la guerra civil. Dedicado a las de Madrid por referirse el libro a la capital española, el homenaje bien pudiera extenderse a todas las españolas de la zona republicana de aquella época: « ... a esas admirables mujeres que, durante treinta y dos meses de lucha, en un régimen de hambre pavoroso — que causó miles de muertos — lo soportaron todo sin un desmayo, sin una queja; a esas mujeres abnegadas que disimulaban el vacío de su estómago para repartir su escasa ración entre sus hijos, para que no murieran de hambre. ¿ Como es posible que se siga llamando « rojas » a estas admirables mujeres? Pido fervorosamente a todos los españoles de buena voluntad que borren de su corazón y de su pensamiento esta palabra insultante y odiosa, demostrando así que no somos un pueblo ferozmente intransigente y rencoroso y que conservamos la tradicional nobleza de la raza, dando al olvido los tres años dramáticos en los que perecieron tantos miles de inocentes ».

M. A.

LA NOUVELLE DOCTRINE MOROË

Rappelons rapidement ce que fut la première doctrine de Monroe. En 1823, pour protéger les colonies espagnoles de l'Amérique Latine révoltées, le président des Etats-Unis, James Monroe, prononça cette phrase lourde de sens: « Les continents américains ne doivent plus être regardés comme sujets à une colonisation ultérieure par aucune des puissances « européennes » — ce qui se traduit plus simplement par la formule lapidaire: « L'Amérique est aux Américains... ». Un monde à part. C'est en application de cette formule que:

- 1.) - Les Etats-Unis obligèrent, sous la menace d'une guerre, en 1860, Napoléon III à retirer les troupes françaises du Mexique, où elles étaient allées soutenir l'empire chimérique de Maximilien de Habsbourg;
- 2.) - qu'en 1896, au prix d'une guerre navale meurtrière, ils obligèrent les Espagnols à abandonner leur colonie de Cuba;
- 3.) - qu'en 1903, rachetant à vil prix les travaux de la Compagnie de Lesseps en faillite, ils créèrent la République de Panama et achevèrent le canal des deux Océans Atlantique - Pacifique.

En 1960, M. Khrouchtchev annonça son intention « d'aider le peuple cubain en cas de nécessité avec le feu de ses fusées ». Le Président John Kennedy le mit en garde contre le danger « de la première violation de la doctrine de Monroe depuis un siècle ». A quoi Khrouchtchev rétorqua que cette doctrine « était morte ».

Khrouchtchev se trompait. Car la doctrine de Monroe existe toujours. Mieux, il existe deux doctrines de Monroe. En effet, comme le disait en 1939 au ministre anglais Halifax, M. Maiski, à l'époque ambassadeur de l'Union Soviétique: « L'U.R.S.S. a elle aussi sa doctrine de Monroe ». Or, cette doctrine, dans les circonstances

actuelles, se traduit-elle dans les faits et les déclarations? Les faits, depuis août, les nouvelles reçues de Prague nous ont renseignés. Les déclarations, il suffit

par Robert COLLET

d'en citer une seule, celle contenue dans un article de la « Pravda », signé Gromyko: « La souveraineté de chaque pays socialiste ne peut s'opposer aux intérêts du monde socialiste ou du mouvement révolutionnaire mondial ».

Autrement dit: le monde communiste est un monde à part, comme les Etats-Unis au temps de Monroe considéraient l'Amérique entière comme un monde à part. Comme pendant longtemps les Etats-Unis ont cherché à imposer leurs conceptions à tous les Américains, l'Union Soviétique prétend détenir, du monde à part qu'elle a créé, la pensée pure. Et détenant cette vérité, elle prétend l'imposer, même à la pointe des baïonnettes. Elle est persuadée que ce monde à part a des intérêts généraux qui dépassent les intérêts nationaux, et devant lesquels les intérêts nationaux doivent s'incliner et disparaître. Je ne suis pas sûr que ce soit la conception de tous les communistes tchécoslovaques, roumains, yougoslaves et d'autres peut-être...

Faire de telles constatations, est-ce affirmer que les rapports du monde communiste avec le reste du monde, que les rapports des pays communistes entre eux, qu'en un mot le destin du monde communiste est désormais fixé pour l'éternité? Je ne crois pas: ce serait désespérer de l'avenir. Après tout, le courage d'une Larissa Daniel, d'un Paul Litvinov sont des indices à noter, comme

est à noter aussi la relative publicité du procès. Après tout, nous avons entendu un autre langage, en 1956, M. K. déclarait: « Les pays de la grande communauté des nations socialistes ne peuvent construire leurs relations que sur les principes d'une entière égalité en droit, du respect de l'intégrité territoriale et de la non-ingérence dans les affaires intérieures des autres ».

Après avoir recommandé, dans un article récent, un « dur réalisme d'affrontement » vis-à-vis de l'Union Soviétique, ce vieux routier de la politique internationale qu'est Paul-Henri Spaak n'hésite pas à écrire: « Il faut aussi — et c'est un puissant encouragement — agir avec la certitude qu'à la longue ce sont eux qui se rapprocheront de nous en abandonnant ce que leur doctrine et leur méthode ont d'erroné et d'inhumain ».

Rappeler ces divers textes, qui ne sont pas assez connus, ce n'est pas attaquer les communistes français. Au lendemain de l'invasion de la Tchécoslovaquie, ils ont eu un réflexe qui nous a paru de bon augure. Puis le mot « positif » appliqué à un accord qui ressemble un peu trop au diktat arraché, une certaine nuit de mars 1939, au président Hacha par Hitler, a détruit cet effet heureux et créé de nouveau la méfiance.

Je sais bien qu'il est dur de reconnaître que, longtemps, on s'est ou on a été trompé. Le cri d'Aragon avouant que ce qui s'est passé cet été « remet en cause de fond en comble sa propre destinée », a une résonance déchirante. Alors peut-être qu'en lisant et en méditant les citations contenues dans cet article, certains qui eurent la même longue fidélité que le poète des « Yeux d'Elsa » comprendront-ils son angoisse et, la comprenant, saisiront la déception de quelques-uns d'entre nous?

Analfabetismo y semianalfabetismo

El Jurado internacional encargado de atribuir el premio de la alfabetización, reunido en la sede de la UNESCO, bajo la presidencia de la princesa Ashraf Pahlavi, lo ha otorgado este año a Brasil. El Jurado ha concedido una mención de honor a España, por su campaña de alfabetización y de educación de los adultos.

Loamos cuantos esfuerzos se hagan para terminar con el analfabetismo en nuestra patria, pero nos produce muchísima pena el que España presente su candidatura para obtener el premio de la alfabetización... ¡Cuánto

más nos enorgulleciera que presentara candidatos para los premios Nobel de Ciencias!

El analfabetismo es una vergüenza para los Gobiernos. La

Por M. García Sanz

República española emprendió resueltamente la lucha contra el analfabetismo, y hubiera elevado rápidamente la cultura del pueblo español, pues comprendió que la Educación nacional exigía la prioridad en el presupuesto del Estado e hizo cuanto pudo para crear escuelas y formar buenos maestros. Pero la guerra civil truncó las esperanzas de la España democrática, de la España que deseaba dejar de ser diferente de las otras naciones de la Europa occidental.

El régimen franquista tuvo abandonada la Escuela durante muchos años, y dejó las masas en la ignorancia para evitar la posibilidad de la rebelión del pueblo. Actualmente se preocupa algo más de la enseñanza y, sin duda alguna, el Ministerio de Educación y Ciencia quisiera terminar con el problema del analfabetismo, empleando, para alfabetizar a los adultos, los medios rápidos de «tele-escuelas» y misiones pedagógicas. Pero todo eso es de dudosa eficacia, pues en esta vida complicada y trepidante del presente no se deja de ser analfabeto porque se sepa firmar, mal escribir unas líneas y leer delectando las páginas de un libro.

Contra el analfabetismo se lucha en buenas escuelas, con buenos maestros y abundante material escolar; exigiendo la asistencia obligatoria hasta los dieciséis años y con cuantos medios dispone hoy la pedagogía. Y después, terminado el período escolar, se continúa la educación de las masas con instituciones docentes post escolares: centros

culturales, bibliotecas «tele-escuelas», cursillos de perfeccionamiento y conferencias.

A los cuarenta años, por mucha fuerza de voluntad que tenga el adulto, poca instrucción puede adquirir en unos meses de alfabetización. Lo más que puede hacer es aprender a firmar y a leer y escribir algunas frases sencillas, es decir, dejar de ser analfabeto en el sentido más estricto de la palabra. Los inspectores encargados de la campaña de alfabetización y el ministro de Educación y Ciencia lo saben, pero lo que a unos y otro interesa no es la eficacia real de tal campaña, sino la justificación de las estadísticas y gráficas que presentan a la UNESCO, que no son nada más que el oropel para dorar la sucia píldora del lamentable estado cultural de las masas campesinas españolas.

En los tiempos complicados que corremos, en que la Administración y los organismos privados nos inundan de papeles, todos, hombres y mujeres, necesitan un mínimo de instrucción para poder desenvolverse. Es preciso comprender lo que se lee, para no ser engañado; saber expresar sencillamente por escrito lo que se piensa, para defender los derechos que se tienen, y poder aplicar las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética en la solución de sencillos problemas por reducción a la unidad. Quien en nuestra época no llegue a ese grado mínimo de instrucción es un semianalfabeto, es decir, casi un analfabeto, y tendrá que acudir con frecuencia a la ayuda ajena para resolver muchos de los problemas de su vida cotidiana. El semianalfabetismo será pronto, o lo es ya, la nueva plaga de las naciones, contra la cual tendrán que organizar la lucha los pueblos que quieran tener una economía desarrollada.

De las escuelas rurales españolas sale un porcentaje elevado de alumnos con instrucción elemental muy incompleta, alumnos que al cabo de unos años engrosan el número de los semianalfabetos. Mi aseveración no es gratuita, y al escribir estas líneas lo hago con pena, pues no son responsables los maestros, sino la desidia del Estado español.

Al pueblo francés, donde resido, vienen muchas familias de trabajadores españoles, sobre todo del sur de España. Los niños españoles que vienen, comprendidos en la edad escolar, salvo algunas excepciones, presentan un atraso de dos años, si se toma como módulo el nivel medio de conocimientos de los escolares franceses de su edad. Los adultos que vienen son casi todos semianalfabetos. Se ha creado una escuela de adultos para enseñarles el francés y algo de aritmética, pero los resultados, debido a la insuficiencia de conocimientos que tienen, a la asistencia irregular a los cursos y al descorazonamiento que sienten al enfrentarse con las dificultades del francés, son poco satisfactorios. Yo creo que sería mejor que les enseñasen a escribir el español, un poco de aritmética y a emplear, en frases sencillas, sólo oralmente, el vocabulario de base francés.

Así, pues, el ministro español de Educación y Ciencia, sin dejar de luchar contra el analfabetismo de los adultos, haría bien si se interesara un poco más en buscar los remedios para evitar la nueva plaga del semianalfabetismo. Y para ello he aquí los medios eficaces: creación de escuelas bien dotadas, formación de maestros bien pagados y organización de una Inspección competente, capaz de orientar a los maestros en la difícil labor que tienen que realizar.



¡ Negociantes !

A la Comisión Delegada de Precios han llegado denuncias de que algunos colegios, de cara al nuevo curso, han alterado sus precios. En algunos casos, según los denunciantes, este aumento ha sido de hasta el 20 por ciento.

Aprovechando las deficiencias del Estado en materia de construcción de escuelas, falta de personal docente en el sector público por la mala retribución, con las consecuencias de una pésima enseñanza escolar, aparecieron a la vida numerosos colegios privados, en manos —la mayoría de las veces— de instituciones religiosas. Los negocios realizados con la enseñanza fueron inmediatamente cuantiosos, y prueba de ello es el florecimiento de este tipo de instituciones. Las carencias del Estado se unían a un cierto favoritismo —mejor diríamos a un favoritismo cierto— para el mantenimiento y desarrollo de este estado de cosas. Las subvenciones estatales a instituciones privadas —sobre todo religiosas— junto a las elevadas matrículas practicadas en estos centros, posibilitaban, cada vez más, el círculo vicioso de la diferenciación de enseñanza departida entre el sector público y el sector privado. Como no todos los españoles pueden pagar a sus hijos un colegio particular, la discriminación más odiosa —realizada ya desde la más tierna infancia— se ha ido implantando.

Ni que decir tiene que nosotros propugnamos por una escuela nacional, pública, gratuita y laica. En donde la enseñanza se dé en óptimas condiciones y pueda ser recibida por todos. El apéndice religioso —de cualquier religión que sea— es cosa aparte, a dejar en manos de las diferentes Iglesias.

Pero es evidente que existe un profundo problema de escolarización en España. Las propias autoridades dan cifras terroríficas de la cantidad de niños en edad de escolarización que no pueden asistir a escuela por falta de locales y maestros. Es un problema que hay que abordar resueltamente. Por todos los medios. Y uno de ellos, mientras se construyen escuelas nuevas y se forman nuevos maestros, correctamente retribuidos, puede ser la utilización de esos centros particulares. Ayudarles, siempre que la medida no sea antieconómica. Subvenciones, mientras se emprenda la gran tarea nacional de la enseñanza pública. Pero sin olvidar que ésta ha de ser la primera opción, no ya dentro de la enseñanza general, sino de todas las que competen al Estado.

Dentro de esta perspectiva no comprendemos —ni aceptaríamos— demandas como la realizada por una comisión de la Sección Económica de Centros de Enseñanza (privada) al Director General de Enseñanza Media y Profesional por la que se pide «que en la creación de centros estatales de Enseñanza Media, se tenga en cuenta la existencia de centros no estatales que no deben ser sacrificados con perjuicio para sus promotores y personal». Cuando de la enseñanza se hace un negocio, está desplazado el quejarse de la concurrencia.

Letras de luto

Una pérdida más en tan largos años de exilio han sufrido nuestras organizaciones con el fallecimiento en Méjico del compañero Ramiro López Villar, acaecido el día 8 de octubre.

Contaba el compañero López Villar ochenta años de edad, y desde su mocedad militaba en nuestras organizaciones, en las que, si bien no desempeñó cargos directivos, siempre fue un militante consciente, respetuoso y cumplidor de las obligaciones morales, políticas, sociales y de solidaridad, que la presencia en nuestras filas reclama de todos los afiliados.

Durante nuestra guerra cumplió con fidelidad y acierto las misiones de orden público que nuestras organizaciones le encomendaron. Evacuado Vizcaya se trasladó a Cataluña, y en Gerona el Gobierno autónomo de Euzkadi le encargó trabajos relacionados con la asistencia social de los evacuados vascos, demostrando, como corresponde a un militante consciente, acusado sentido de ecuanimidad.

En Méjico, desde su llegada, se incorporó a las Secciones de la U.G.T. y del Partido y adherido a ellas ha permanecido hasta su fallecimiento.

Era Ramiro López Villar hombre afable y respetuoso, que guardaba acendrado culto a la amistad, por lo que contaba con innumerables amigos, que en el acto de su entierro le acompañaron hasta su última morada, acto al que asistieron representaciones de las directivas de la Agrupación Socialista y de la U.G.T., quienes le ofrendaron sendos ramos de flores rojas.

Descanse en paz quien en vida se distinguió como un buen amigo y compañero. A su esposa e hijas nuestras organizaciones les testimoniaron su respetuoso y muy sentido pésame. **Corresponsal.**

- JJ. SS. -

PARIS

El sábado 2 de noviembre, a las 17,30 y en los locales de la U.G.T., 198, Av. du Maine, París-XIV (Metro Alesia, el compañero Jimeno dará una conferencia sobre «Las 21 condiciones, origen de la división del movimiento socialista».

Esta Sección también anuncia que realiza una gira a Grenoble los días 9, 10 y 11 de noviembre. Para participar en la misma hay que dirigirse al Secretario de Arte y Cultura.

Avisamos a todos los afiliados y simpatizantes que hemos iniciado un ciclo de conferencias que no dudamos serán de interés para todos. Se presentará una serie de conferencias sobre los problemas estudiantiles en el mundo, a cargo de destacadas personalidades de ese sector. Otra serie tratará de temas ideológicos a cargo de personalidades competentes, y también habrá, naturalmente, otra serie sobre los problemas actuales de España, por personalidades idóneas. Las fechas y los temas estarán indicados en la tabla todos los días.

El Comité.

Homenaje a los mártires de la libertad

(Viene de la página 8)

El diálogo entre Larissa Daniel y el presidente del tribunal sobre la ocupación rusa es característico de este estado de espíritu. «Le Monde» lo reproduce:

«En cuanto a la pancarta «Fuera las garras en Checoslovaquia», Larissa Daniel no oculta su pensamiento: «Protestaba contra la entrada de las tropas en Checoslovaquia y pedía su retirada. Creía entonces y lo creo ahora que la entrada de nuestras tropas en Checoslovaquia era un error de nuestro Gobierno y escogí la forma de esta protesta tradicional».

«En cuanto a la pancarta «Abajo los ocupantes», la señora Daniel recuerda que en su discurso el fiscal había dicho que la ocupación significaba Lidice, Auschwitz, Babi Yar. «Sí, dijo ella, sabemos todo lo que la ocupación fascista ha hecho, pero la palabra ocupación tiene también su sentido habitual: toma por los soldados de un Estado de un territorio de otro Estado, y eso es lo que ha ocurrido.»

«El juez interviene entonces: «Ha habido entrada de tropas, pero no era una ocupación. No hable de sus opiniones, hágalo solamente de los actos por los que está acusada.»

La señora Daniel: «Digo solamente cómo entiendo la palabra ocupación.»

El juez: «Usted no es juzgada por sus opiniones, éstas ya las conocemos.»

La señora Daniel: «Entonces, si para usted todo está tan claro, ya puede pronunciar mi absolución. Se me acusa porque llevaba pancartas, y yo hablo del texto de las pancartas... Repito, la frase «Abajo los ocupantes» no encierra nada falso, nada deliberadamente falso, no es calumniador.»

La señora Daniel ha agregado que los textos de estas pancartas

concernían actos concretos del Gobierno y del Partido comunista soviético y no encausaban el sistema comunista.

«No creí que una actitud crítica contra una determinada acción del Gobierno o del Partido comunista haya de ser considerada como una calumnia del sistema soviético. Se trata de una crítica concerniente a una acción precisa...»

En este momento, el fiscal interviene para protestar contra el abuso del derecho de la defensa, del que se está haciendo culpable la acusada. El juez la llama al orden diciéndole: «Usted no tiene que hacer aquí propaganda de sus opiniones...»

La condena ya se conoce: unos años de exilio en Siberia o en el Gran Norte y, unos años de cárcel. El silencio va a cubrir el acto heroico de este puñado de valientes jóvenes. El silencio y el olvido, cuando la vida de estos mártires de la libertad y de la paz está rota quizá para siempre. He aquí lo que se hace en Moscú con los que se atreven a protestar. ¿Qué se hará de todos los comunistas extranjeros que también han protestado? ¿Es para intimidarlos por lo que se ha condenado a Livitnov y a Larissa Daniel? ¿No exigirán esos comunistas extranjeros que los que han reaccionado como ellos sean liberados? Pues la policía continúa las detenciones en Leningrado, en Moscú y en otras partes. Habiendo obtenido la capitulación de los jefes de la primavera de Praga, se quieren ahogar la voz de los que no aplauden esta victoria de los blindados soviéticos.

Honor a quienes en la Unión Soviética se han atrevido a defender el leninismo y el marxismo, contra quienes usurpan y ensucian la herencia de los grandes teóricos del socialismo en nombre de un marxismoleninismo de patotilla.

Carácter y circunstancias sorprendentes de la invasión

(Viene de la página 8.)

Pero les falla el Kadar que cubra y legalice, a posteriori, el hecho de fuerza.

Tan confiados están los rusos en poder disponer inmediatamente de un equipo ministerial de recambio, que dan un traspiés enorme ante las Naciones Unidas. Cuando el Consejo de Seguridad se reúne para examinar el caso, el delegado soviético presenta las cosas de modo distinto a como lo hiciera horas antes la agencia «Tass». Nueva versión: las tropas de los Cinco —afirma con singular desenvoltura el intrépido Malik— han entrado en Checoslovaquia no a petición de determinadas personalidades checoslovacas, sino del propio Gobierno del país.

Y se queda tan fresco!

Pero, acto seguido, el delegado checoslovaco le hace pasar un mal rato leyendo las declaraciones hechas públicas por las más altas instancias de la nación: el presidente Svoboda, el Gobierno, el Parlamento, amén del presidium del partido comunista, todas ellas afirmando solemnemente no sólo no haber hecho llamamiento alguno de ayuda a los Cinco, sino pidiendo enérgicamente la retirada inmediata de las tropas invasoras.

El Kremlin es atrapado en fla-

grante delito de falsedad. La figura de agresor aparece con claridad meridiana. Mas el delegado soviético sigue impertérrito. Y, ayudado por su colega húngaro, se lanza entonces a una serie de medidas tendentes a prolongar y prolongar el debate, con la esperanza de que sus jefes puedan darle, de un momento a otro, la noticia de haber logrado poner en pie, al fin, en Praga, el ministerio que podría sacarlos de apuros.

En tal ocasión, la imagen que presentan de sí mismos los rusos sería grotesca, si no fuera odiosa, horriblemente odiosa.

Y el pobre Malik perderá la carrera contra el reloj. Como todo tiene su término, el debate acabará. Y terminará aprobándose una resolución condenando severamente a los Cinco de Varsovia como agresores. Cierto: la resolución queda en letra muerta, porque Rusia, usando y abusando de su derecho de veto, la invalida. Pero aún invalidada la condena conserva todo su alcance moral.

Apoyándose en la unánime resistencia nacional, es el presidente Svoboda quien ha hecho perder al pobre Malik la carrera contra el reloj. De esto nos ocuparemos en el próximo artículo, al examinar la invasión en lo que concierne estrictamente a la actitud de los checoslovacos.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous le rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient non-tentement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA, nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

En nuestro artículo anterior formulábamos la hipótesis de que la verdadera causa del inopinado cambio de actitud del Kremlin había que buscarla en el peligro que representaba para la hegemonía soviética el posible establecimiento de una alianza entre Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia. Y a dicha hipótesis nos atenderemos, sin perjuicio de ocuparnos del motivo esgrimido por los invasores para justificar su acción.

Encontramos, en primer término, una anomalía: la invasión de Checoslovaquia no va acompañada de una declaración justificativa de los Gobiernos actores. Rompiendo con los usos internacionales, « los Cinco de Varsovia » se callan. Y es la agencia soviética « Tass » quien anuncia estar autorizada a hacer una declaración al respecto, que empieza así: « Hombres de Estado y del Partido comunista checoslovaco han pedido a la U.R.S.S. y a los otros Estados aliados que vengan en ayuda del pueblo checoslovaco hermano aportándole una ayuda militar. Este llamamiento ha sido suscitado por la amenaza procedente de fuerzas contrarrevolucionarias, actuando de acuerdo con fuerzas enemigas del socialismo, contra el régimen socialista existente en Checoslovaquia instaurado por la Constitución. »

Dos párrafos después, se añade: « El Gobierno soviético y los Gobiernos de los países aliados (República Popular de Bulgaria, República Popular de Hungría, República Democrática alemana y República Popular de Polonia), conforme al principio de amistad inquebrantable y de cooperación, así como a las obligaciones dimanantes de los Tratados establecidos, han decidido acceder a la petición de ayuda urgente al pueblo checoslovaco. Esta decisión está en plena conformidad al derecho de los Estados a la defensa individual y colectiva preconizada en los Tratados de alianza concluidos entre países hermanos socialistas. Responde también a los intereses vitales de nuestros países para la defensa de la paz en Europa contra las fuerzas del militarismo, de la agresión y de la venganza, que más de una vez han provocado las guerras entre los pueblos. »

Se dice, a continuación, que unidades militares de los países aliados acaban de penetrar en territorio checoslovaco, intervención que cesará « cuando los poderes legales consideren que la presencia de estas tropas no es ya necesaria. »

En segundo término, destaquemos el hecho arbitrario de que cinco no más de los ocho países signatarios del Pacto de Varsovia se arrogaron la potestad de hablar y resolver en nombre de la totalidad. Ya desde la carta ultimátum de Varsovia, los cinco prescindieron de Rumania y de Albania, precisamente por saberlas hostiles a sus designios.

Retengamos, antes de pasar más adelante, que la intervención armada se hace invocando la alianza establecida entre los países comunistas.

Ahora bien: ninguno de los artículos del Pacto de Varsovia autoriza tal intervención. Antes al contrario, el hecho de fuerza vulnera claramente el artículo primero, que prescribe: « Las partes contratantes se comprometen, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, a abstenerse en sus relaciones internacionales de amenazas de violencia o de aplicación de ésta, y a resolver sus litigios internacionales por medios pacíficos, a fin de no amenazar la paz y la seguridad internacional. »

El hecho de fuerza infringe, además, el artículo cuarto, en el que se especifica bien: « En caso de agresión armada en Europa contra uno o varios de los Estados signatarios del Tratado, por parte de un Estado cualquiera o de un grupo de Estados, cada Estado signatario del Tratado, ejerciendo su derecho a la autodefensa individual o colectiva, conforme al artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, acordará al Estado o a los Estados víctimas

El caso checoslovaco

- V -

Carácter y circunstancias sorprendentes de la invasión

de tal agresión una asistencia inmediata... »

Por consiguiente, queda muy claro que la acción militar del Pacto de Varsovia no debe ponerse en juego más que en el caso de agresión contra uno o varios de sus miembros, y contra el agresor.

¿ Dónde está la agresión contra Checoslovaquia que justifique la intervención de los Cinco ? ¿ Qué país extraño al Pacto la ha agredido ?

¿ Alemania del Oeste ? La agencia « Tass » ni siquiera la nombra como agresor en potencia, aun cuando la prensa de los Cinco la haya acusado en más de otra ocasión de alimentar intenciones agresivas. Y esto último faltando a la verdad, puesto que Bonn —sobre todo desde que Willy Brandt ocupa la cartera de Asuntos Exteriores— se viene esforzando en mejorar sus relaciones con los países del Este. Bueno será recordar, a este respecto, que, antes de los acuerdos de Cierna y de Bratislava, cuando la crisis entre los Cinco y Checoslovaquia estaba en su más alto punto de tensión, el Gobierno alemán, dando muestras de comprensión y de tacto, suspendió las maniobras militares que debían tener lugar en esos días cerca de la frontera checoslovaca.

Así, pues, el 20 de agosto, el aparato militar del Pacto de Varsovia se pone en marcha no contra un Estado extranjero agresor, sino —¡ oh ironía !— contra uno de sus propios miembros.

En los anales diplomáticos y militares será difícil —por no decir imposible— encontrar un ejemplo semejante. Al decir de la agencia « Tass », y cual hemos citado, las tropas de los Cinco penetran en Checoslovaquia para conjurar una supuesta amenaza

procedente de fuerzas contrarrevolucionarias interiores.

¿ Quién las ha llamado ? ¿ El Gobierno checoslovaco ? Suponiendo que pueda haber un Gobierno, sin dejar de ser digno de este nombre, capaz de recurrir a la ayuda de tropas extranjeras para resolver un asunto de política

Por
Ildefonso Torregrosa

interior, claro quedó que el Gobierno checoslovaco fue el primer sorprendido por la decisión de los Cinco.

¿ Quién las ha llamado, entonces ? Ya lo hemos citado. Las tropas de los Cinco entran en Checoslovaquia a petición de « hombres de Estado y del Partido comunista checoslovaco ». ¿ A petición de hombres, de individuos, y no del Estado ni del Partido ! Tanto desde el punto de vista jurídico como político, la monstruosidad no puede ser mayor. Y la monstruosidad política es todavía más escandalosa tratándose de comunistas. Los comunistas —y esto es regla sagrada en su mundo— hacen del partido un culto que raya en idolatría. Sus órganos directivos —buró político y Comité central— son infalibles. Las opiniones individuales no cuentan para nada. Y si esas voces disidentes del criterio de los órganos directivos son excomulgadas fulminantemente. Toda una rica colección de epítetos infamantes se lanza contra los interesadas: « frac-

cionistas », « renegados », « traidores »...

Pues bien, en este caso, Moscú y sus satélites, obrando a espaldas de la jerarquía checoslovaca, se entienden directa y exclusivamente —o al menos lo aseguran y proclaman— con individuos que no tienen la representación del Gobierno ni del partido. El Gobierno y el partido no han solicitado esa « ayuda » militar. Peor aún: ni el uno ni el otro son informados previamente siquiera del arribo de las tropas. Hasta tal punto llega la perfidia del Kremlin, que, horas antes de la invasión, llega a manos del secretario general del partido comunista checoslovaco una carta que le dirige su homólogo soviético. Carta durísima, a cuenta siempre del socorrido tema de la « contrarrevolución » pero en la que Dubček no habla en absoluto a favor de la decisión adoptada por Moscú. Ni mucho menos le dice, naturalmente, que lo acordado está ya en vías de ejecución.

Y Checoslovaquia es ocupada militarmente en el espacio de unas horas. El pueblo checoslovaco, que conserva fresco el recuerdo de la ominosa ocupación alemana durante la segunda guerra mundial, ve llegar nuevamente las tropas germanas. Y precisamente las de esa región que se caracterizará siempre por su espíritu imperialista y opresor. ¡ Y traídas esta vez por los rusos ! La torpeza o el sadismo del Kremlin no puede ser mayor. A falta de los tan cacareados militaristas de Bonn, los soviéticos aportan los prusianos.

Y todos esos « contrarrevolucionarios interiores, ¿ dónde están ? El ocupante no parece encontrarlos por parte alguna. Mejor dicho: los halla en seguida. Y de gran relieve. Se llaman Dubček, Cerník, Smrkovsky, etc.

¡ Nada menos, respectivamente, que el secretario general del partido comunista, el jefe del Gobierno y el presidente del Parlamento ! Esas serán las primeras y, por lo visto, únicas detenciones de « contrarrevolucionarios » operadas por quienes decían venir a salvar a Checoslovaquia de la contrarrevolución.

La felonía y la zafiedad de los rusos quedan plenamente al desnudo. Todo les falla para poder justificar, siquiera en apariencia, la aventura en que se han metido. Por todas partes se les ve el plumero.

Si los checoslovacos hubieran opuesto cierta resistencia armada a los invasores, ello habría venido a éstos como anillo al dedo. Y el Kremlin, falseando una vez más la verdad, se habría apresurado a gritar: « ¡ He ahí la mano de la contrarrevolución ! » Exactamente como hicieron en Hungría, doce años antes, tomando como pretexto el hecho de que individuos aislados —que no el pueblo— se lanzaron por los caminos de la violencia y de la venganza contra algunos dignatarios y agentes del periodo stalinista. Pero el pueblo checoslovaco, quizá alevosado por el caso húngaro, adopta unánimemente una actitud que priva al opuesto de toda justificación posterior. El lobo se manifiesta como tal a la faz del mundo, y nadie le facilita ya la ocasión de vestirse con piel de cordero.

Mas las tribulaciones de los soviéticos no acaban ahí. Malo fue, para ellos, no haber podido encontrar esos contrarrevolucionarios que decían infestar a Checoslovaquia. Malo, igualmente, que no pudieran demostrar la existencia de ninguna intriga de Alemania del Oeste. Pero el colmo de la « desgracia » fue que tampoco hallaron a esos « hombres de Estado y del partido comunista checoslovaco » respondiendo a cuyo llamamiento aseguraban venir.

Los presuntos llamadores —Bila, Koider, Indra y Compañía— no salen a la luz pública. Peor aún: ante el Congreso extraordinario del partido comunista, reunido clandestinamente el día 22, los interesados declaran, bajo palabra de honor, no haber tenido arte ni parte en semejante llamamiento.

¿ A quienes creer, pues ? Tal como se han desarrollado las cosas, y sabiendo que los rusos no se paran en barras, nos inclinamos a suponer que la llamada no ha existido, sino que fue otro burdo amañío más de Moscú. No ponemos en duda el espíritu prosoviético de las personas aludidas, puesto que era notorio, pero todo hace pensar que, confiando en ello, los soviéticos creyeron poder permitirse disponer de dichos hombres, sin consultarlos previamente, para urdir la parodia del llamamiento.

Otra torpeza más. Y no menos mayúscula. Porque esos hombres con los cuales pensaban contar los rusos ciegamente el 20 de agosto para que, dando la cara, se hicieran responsables de la llamada y se convirtieran en el núcleo inicial de la colaboración con el ocupante: esos hombres, repetimos, eran los mismos que, días antes, bajo la presión de la unanimidad nacional, no se habían atrevido a romper la unidad de la delegación checoslovaca en Cierna. El Kremlin, por lo visto, olvidó la lección. O no le había servido de escarmiento.

La maniobra organizada por Moscú era sencilla: repetir en Praga el escenario de Budapest.

(Pasa a la página 7.)

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE:

Suzanne LACORDE
Jean PAUL-BONCOUR
Georges GUILLET
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Roger SOUTHON

Homenaje a los mártires de la libertad

Por Jules Humbert-Droz

Tan sólo eran unos cuantos reunidos en la Plaza Roja, frente al mausoleo del gran Lenin, para protestar contra la ocupación militar de Checoslovaquia por los blindados rusos: el nieto de Litvinov, la compañera del escritor Daniel, algunos más que habían protestado ya contra la grave condena de los escritores Guinebourg, Daniel y Siniavsky del año pasado.

Llevaban pancartas con « Libertad para Dubček » y encarcelado y martirizado por las tropas soviéticas el 21 de agosto, « Fuera las garras en Checoslovaquia ». « Abajo los ocupantes ».

Habían reflexionado mucho y vacilado antes de manifestarse en la Plaza Roja. Larissa Daniel declaró ante el tribunal: « Reflexioné mucho antes de ir a la Plaza Roja. Existían argumentos en contra. Y en primer lugar la vanidad de semejante acción. No era el resultado lo que contaba, sino solamente mi actitud ante el problema. »

La reflexión les hace comprender las consecuencias de su protesta. Seguidos desde hacía un mes por la policía, apenas tendrían tiempo para desplegar sus pancartas. Los esbirros de Breznev, al igual que los de Stalin, los detendrían. Encarcelados, serían juzgados y condenados a largos años de silencio en los campos de concentración soviéticos, en donde tantos valerosos militantes comunistas murieron de hambre, de frío y de embrutece-

do de ellos aprobando la invasión de Checoslovaquia. Esperaban también que su pueblo, intoxicado por una propaganda mendaz e ignorando los verdaderos actos y móviles del Gobierno, reflexionase y despertase.

Fueron detenidos y brutalizados y llevados ante uno de esos tribunales cuyo veredicto es dictado por el poder. Los debates han demostrado una vez más que sólo son un simulacro de justicia. La condena está decidida antes del proceso, que tenga éste lugar a puertas cerradas como el de los escritores o que sea semipúblico como el que acaba de tener lugar.

El presidente de este tribunal no ha cesado de proclamar que este proceso no era un proceso político y que no se trataba de las opiniones de los acusados, cuya libertad está « garantizada » por la Constitución, sino solamente de los actos que han cometido calumniando al régimen soviético. Es evidente para todo el mundo que los actos de los acusados fueron determinados por sus opiniones. No obstante, el presidente no hacía más que interrumpir la declaración hecha por Larissa Daniel afirmando que no quería conocer sus opiniones. ¡ Una justicia a la medida de un poder absoluto que encontramos también en los regímenes fascistas y bajo las dictaduras militares !

Esperaban que su gesto provocaría un choque en la opinión soviética, entre esos escritores, esos sabios, esos ingenieros que se han negado a firmar una declaración que el Gobierno solicitaba

de ellos aprobando la invasión de Checoslovaquia. Esperaban también que su pueblo, intoxicado por una propaganda mendaz e ignorando los verdaderos actos y móviles del Gobierno, reflexionase y despertase.

Fueron detenidos y brutalizados y llevados ante uno de esos tribunales cuyo veredicto es dictado por el poder. Los debates han demostrado una vez más que sólo son un simulacro de justicia. La condena está decidida antes del proceso, que tenga éste lugar a puertas cerradas como el de los escritores o que sea semipúblico como el que acaba de tener lugar.

El presidente de este tribunal no ha cesado de proclamar que este proceso no era un proceso político y que no se trataba de las opiniones de los acusados, cuya libertad está « garantizada » por la Constitución, sino solamente de los actos que han cometido calumniando al régimen soviético. Es evidente para todo el mundo que los actos de los acusados fueron determinados por sus opiniones. No obstante, el presidente no hacía más que interrumpir la declaración hecha por Larissa Daniel afirmando que no quería conocer sus opiniones. ¡ Una justicia a la medida de un poder absoluto que encontramos también en los regímenes fascistas y bajo las dictaduras militares !

(Pasa a la página 7.)